

Colegio *La Providencia* de Concepción

“Formación de calidad, tradición y excelencia”



Colegio La Providencia

Proyecto
Educativo
Institucional
2024 / 2027



Colegio La Providencia

Formación de calidad, tradición y excelencia

Indice

I Contexto

• Quiénes somos	09
• Organización institucional	11
• Entorno	13
• Orígenes Providencia	15
• Presencia de las Hermanas de la Providencia en Chile	17
• Reseña histórica institucional	19

II Ideario

• Sellos Institucionales	22
• Sello Providencia	24
o Espiritualidad Providencia	
o Comunidades Participativas de Aprendizaje	
o Enfoque Educativo Católico	
• Visión	27
• Misión	27
• Valores Providencia	28

III Definiciones y Sentidos Institucionales

• Modelo Formativo Providencia	31
o Núcleos de Identidad Providencia	
> Visión de persona	
> Visión de sociedad	
> Visión de escuela	
o Animación Pastoral	
o La familia primera responsable de la educación de sus estudiantes	
o Pacto Educativo Global	
o Principios Providencia	
> <i>La persona: centralidad, protagonismo y liderazgo</i>	
> <i>Vivir hoy el evangelio desde el Carisma Providencia</i>	
> <i>Formación Pluridimensional Integral</i>	
> <i>Educar en un estilo de vida basado en la actitud de cuidado de nuestra casa común.</i>	
• Modelo Académico Providencia	38
o Educación de calidad y excelencia académica	
o Proceso de enseñanza-aprendizaje	
o Educación Inclusiva	
o Organización Curricular	
o Orientaciones Metodológicas	
o Síntesis Pedagógica	
o Ambiente favorable para el aprendizaje	
o Evaluación para el aprendizaje	
o Todos educamos y siempre educamos	

IV Perfiles Providencia

- Comunidad Educativa Providencia _____ 46
 - Equipo directivo
 - Docentes
 - Asistentes de la educación
 - Apoderados y familias
 - Estudiantes

V Evaluación y Seguimiento

- Plan de Desarrollo Providencia _____ 51
- Objetivos _____ 52
- Mecanismos de difusión _____ 56

Bibliografía

En este documento se procurará utilizar un lenguaje inclusivo de tal manera que las palabras que se usan tales, profesor, estudiante, niño, alumno, apoderado son genéricas y no aluden directamente al género.





Introducción

Querida Comunidad Providencia de Concepción, con alegría y profunda satisfacción, ponemos a su disposición el fruto del trabajo realizado de manera reflexiva y colaborativa con el Equipo Directivo, Docentes, Asistentes de la Educación, Estudiantes, Madres, Padres y Apoderados. Durante el año 2023 se revisó nuestro Proyecto Educativo Institucional a través de un Plan de trabajo que tiene por objetivo promover el mejoramiento continuo de nuestra institución.

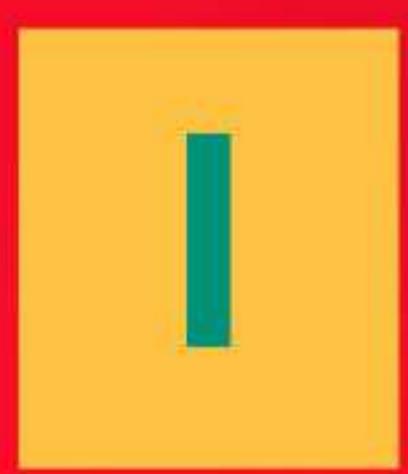
Basamos nuestro estudio y reflexión en el Proyecto Educativo Providencia (PEP), el cual es una guía para los once colegios en Chile, profundizando los ejes fundamentales que dan vida a nuestra misión educacional.

Este PEI no solo orienta el proceso académico y formativo de nuestro quehacer educativo, explicitando los perfiles de los miembros de la comunidad educativa sino que además, los objetivos y metas que nos proponemos para dar sentido a nuestro quehacer educativo. Así también, esta actualización nos permitió responder a las distintas exigencias educativas, espirituales, culturales y deportivas, que nos entreguen las herramientas para desarrollar estudiantes integrales.

Agradezco a todos quienes participaron activamente de este proceso reflexivo, que con su compromiso y entrega dieron vida a este renovado Proyecto que nos ilusiona y desafía con el futuro.

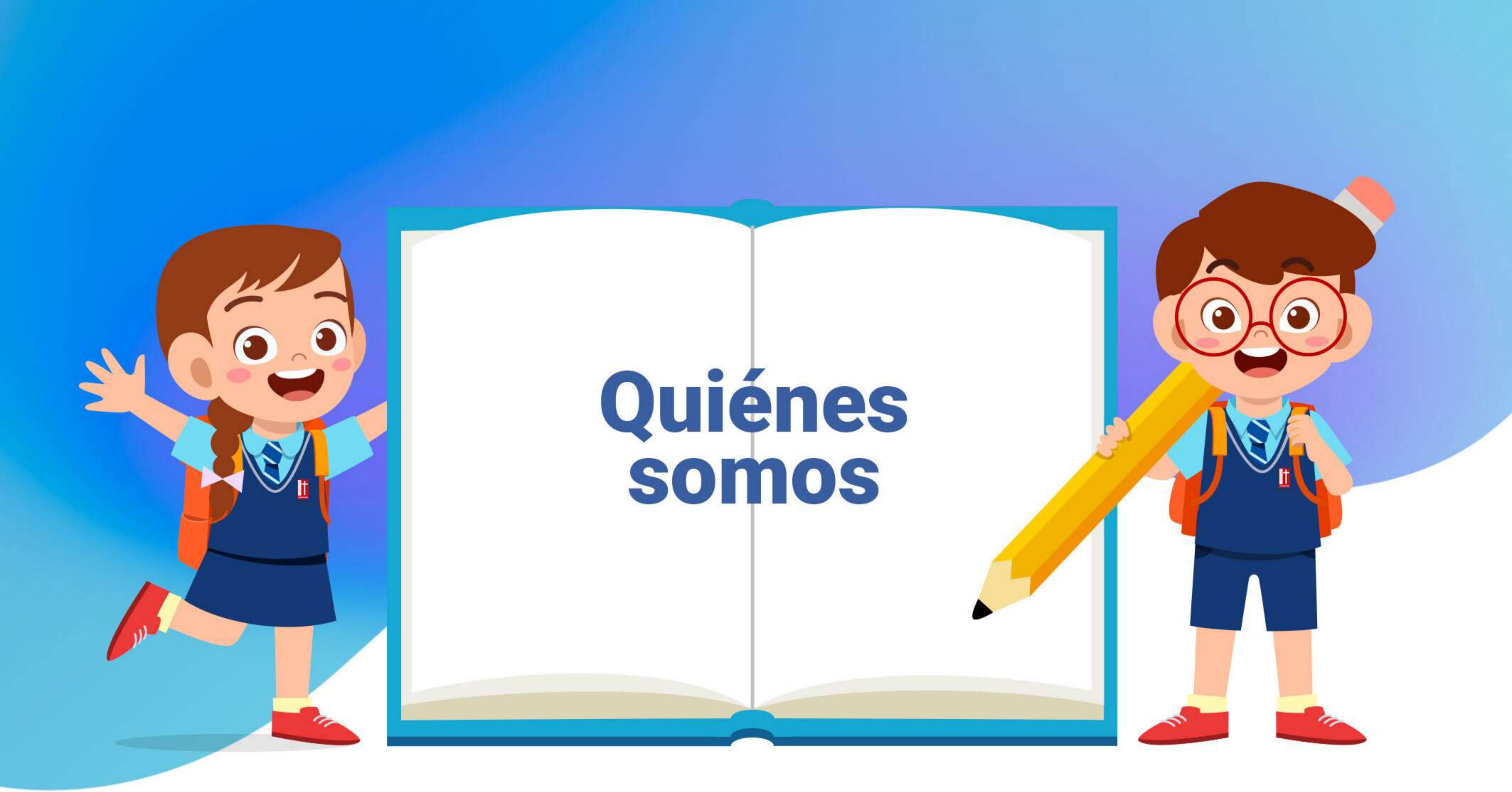
Con mucha ilusión y confianza en la Providencia de Dios les invito a interiorizarse de nuestro PEI y hacer vida de lo que aquí hemos escrito, para que surja lo mejor de cada uno de nosotros y podamos sentir el compromiso de ser Providencia hoy, en nuestro mundo globalizado y en continua evolución. Que el PEI 2024-2027, como luz conductora, nos lleve a la esencia de nuestra misión educativa de excelencia académica y de valores cristianos en calidad sustentable.

Directora
Ingrid Jara Benavente



Contexto





El colegio La Providencia se ubica en la calle Lautaro #487 de la ciudad de Concepción, es un establecimiento que pertenece a la Fundación Educacional Colegio La Providencia de Concepción, orientada por la Congregación Religiosa Hermanas de La Providencia. Como colegio católico nos proponemos entregar a nuestros estudiantes una visión cristiana del mundo y de su historia. Nuestra tarea es educar junto a las familias de nuestros estudiantes, fomentando la formación intelectual al servicio del crecimiento personal y espiritual.

Nuestro colegio se encuentra emplazado en un terreno de más de 2.200 mt², con instalaciones propias para el desarrollo académico, religioso y deportivo, además de 2 amplios patios y juegos infantiles, para albergar a los estudiantes en sus horas de recreo. En el interior del colegio se encuentra la capilla donde se realizan celebraciones litúrgicas para la comunidad educativa.

El colegio cuenta con 34 salas de clases equipadas con altas tecnologías; salas especializadas para áreas específicas como música, contención emocional, sala atención de apoderados, orientación, fonoaudiología, primeros auxilios, trabajo colaborativo, auditorios para asignaturas electivas; 1 laboratorio de ciencias y tres laboratorios de Computación.

Para el desarrollo de las actividades deportivas, el colegio cuenta con una cancha y con un gimnasio con graderías retráctiles y camerines, también contamos con escenario con su respectivo equipamiento de audio e iluminación.

El Centro de recursos de aprendizajes del colegio, posee una colección de aproximadamente 10.000 ejemplares, entre los que se encuentran libros de literatura e información, diccionarios, enciclopedias, revistas especializadas y películas.

Actualmente, contamos con una matrícula de más de 1.000 estudiantes, distribuidos en los niveles desde pre básica hasta IVº medio, con formación científico humanista. Desde 3º básico con jornada escolar completa, para lo que contamos con 3 comedores en que los estudiantes realizan su colación y también un kiosco saludable.

Cuenta con 28 cursos, dos por cada nivel, con capacidad máxima para 38 estudiantes por curso y el capital humano del establecimiento se compone de docentes y asistentes de la educación.

Los estudiantes provienen en su mayoría de Concepción, Talcahuano, Hualpén, Chiguayante, Penco, Tomé, Hualqui, Florida, San Pedro y Coronel.

Trabajamos con el Programa de Integración Escolar (PIE) beneficiando a 196 estudiantes pertenecientes al establecimiento. El PIE es una estrategia inclusiva, que tiene el propósito de contribuir al mejoramiento continuo de la calidad de la educación que se imparte, favoreciendo la presencia en la sala de clases, la participación y el logro de los objetivos de aprendizaje, de todos y cada uno de los estudiantes, especialmente de aquellos que presentan Necesidades Educativas Especiales (NEE), sean de carácter permanente o transitorio. A través del PIE se ponen a disposición recursos humanos, tales como educadores diferenciales, fonoaudiólogas y terapeuta ocupacional, así como materiales adicionales para proporcionar apoyos y equiparar las oportunidades de aprendizaje y participación.

Por otro lado, la convivencia escolar en nuestra escuela constituye un aprendizaje que supone el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes, establecidas en el currículum que trabajamos diariamente y que también son transmitidas a través de las interacciones, en un ambiente organizado con normas establecidas, difundidas y fortalecidas a través del Reglamento Interno, siendo el eje principal de la convivencia la formación ciudadana, el fortalecimiento de la democracia y proporcionar a todos los estudiantes oportunidades para lograr aprendizajes significativos. Se especifican en nuestro Reglamento Interno los canales de comunicación, los espacios y procedimientos de participación de todos los actores educativos, dándose también la oportunidad en estas instancias de expresar la adhesión al proyecto educativo.

Ofrecemos una gran gama de actividades extra programáticas, que les permiten a los estudiantes desarrollar sus habilidades en las distintas disciplinas deportivas, artísticas, musicales y pastorales.

Para nuestra Institución es fundamental mantener un plan de trabajo activo, enfocado en incrementar y fortalecer la articulación entre los distintos niveles académicos, deportivos, pastorales y culturales. Todo esto queda de manifiesto en la obtención de Excelencia Académica, que se mantiene desde el año 2012. Además de premios en distintas actividades en las cuales nuestros estudiantes han participado, como por ejemplo distinción en concursos artísticos, literarios y campeonatos deportivos.

Finalmente, es importante destacar que con estos reconocimientos se refleja el esfuerzo de todos aquellos que conformamos esta comunidad educativa y que trabajamos constantemente por su mejora continua frente a los cambios que nos enfrenta nuestra sociedad.

Organización Institucional

Somos un establecimiento que pertenece a la Fundación Educacional Colegio La Providencia de Concepción y forma parte de la Red Educacional Providencia, la cual es liderada por el Consejo Provincial que se reúne periódicamente para definir las políticas y líneas de trabajo, está compuesto por Hna. Gloria García, superiora provincial; Hna. Mariana Peña, consejera secretaria provincial; Hna. María Eugenia Arancibia, consejera tesorera provincial; Hna. Cristina Urbina, consejera provincial; Hna. Gladys Flores consejera provincial y encargada de las entidades educacionales. Es un equipo que brinda dirección y soporte a los colegios con calidad y calidez, de manera que éstos puedan realizar su labor en forma eficiente, optimizando los recursos y formando alianzas. Con el objetivo de asesorar, acompañar y ayudar al desarrollo sostenible en el tiempo de la Red Educacional, se cuenta con una asesora en liderazgo y gestión educacional, Sra. Karla Meléndez, quien cuenta con gran experiencia en el área. La Red Educacional Providencia orienta la labor educativa hacia sistemas de liderazgo distribuido y equipos de trabajo de alto desempeño. La red se sustenta en la consolidación de equipos que sean a su vez comunidades de aprendizaje, donde se aprende y se aporta, con cultura participativa, flexible, promoviendo altas expectativas de logros de los estudiantes en lo académico y formativo, favoreciendo una creciente autonomía, innovación y fortalecimiento de la identidad católica en ellos.

**El equipo directivo del colegio
está compuesto por:**



Tenemos una dotación profesional, de acuerdo a las necesidades del establecimiento para dar cumplimiento a todas las exigencias que demandan nuestros estudiantes y apoderados. Nuestros docentes están en formación permanente y trabajan de manera colaborativa e interdisciplinaria, organizados en niveles, ciclos y departamentos de asignatura, que constituye la instancia de estructuración del currículo y planificación del proceso de enseñanza aprendizaje, conforme a los lineamientos de la Unidad Técnico Pedagógica.

Todos los miembros de nuestra comunidad educativa conformada por los estudiantes, padres, madres y apoderados, docentes, profesionales de la educación, asistentes de la educación, equipos directivos, cuentan con instancias de participación formales en las cuales pueden manifestar sus opiniones, sugerencias y solicitudes. Estas son:

Centro de Estudiantes

Tiene la finalidad de servir a sus miembros y es un medio para desarrollar en ellos el pensamiento reflexivo y pastoral, el juicio crítico y la voluntad de acción; de formarlos para la vida democrática, y de prepararlos para participar en los cambios culturales y sociales.

Centro General de Padres y Apoderados

Colabora en los propósitos educativos y sociales del colegio, promoviendo la solidaridad, la cohesión grupal entre sus miembros, apoyando organizadamente las labores educativas y estimulando el desarrollo y progreso de la comunidad escolar.

Consejo de Profesores

Integrado por docentes directivos, profesionales de la educación y profesores. Es un organismo técnico en los que se expresa la opinión profesional de sus integrantes, encauzando la participación de los docentes en el cumplimiento de los objetivos y programas educacionales y en el desarrollo del proyecto educativo.

Consejo Escolar

Promueve la participación y reúne a los distintos integrantes de la comunidad educativa, para mejorar la calidad de la educación, la convivencia escolar y los logros de aprendizaje. Esta instancia, permite que los representantes de los apoderados, estudiantes, asistentes de la educación, docentes y equipo directivo, estimulen y canalicen la participación de la comunidad educativa para aportar a la mejora continua del proyecto educativo.



Entorno

Concepción es una ciudad ubicada en el centro-sur de Chile, específicamente en la Región del Biobío. Es la segunda ciudad más grande del país y es una de las ciudades más importantes en términos económicos, culturales y educativos. A nivel comunal, limita al norte con Hualpén, Talcahuano y Penco; al sur con Chiguayante y Hualqui; al este con la comuna de Florida y al oeste con el río Biobío y la comuna de San Pedro de la Paz.

Concepción concentra su actividad en el área de servicios y funciona como el centro financiero de la región del Biobío. Es conocida por ser una ciudad universitaria, ya que posee numerosas instituciones educacionales, entre las que destacan la Universidad de Concepción, la Universidad del Bío-Bío, y la Universidad Católica de la Santísima Concepción. La comuna alberga además variados puentes históricos, murales, parques y lagunas, así como importantes centros culturales y turísticos.

La ciudad ha experimentado un crecimiento urbano significativo en las últimas décadas, lo que ha llevado a la expansión de áreas residenciales y comerciales, experimentando flujos migratorios internos y, en menor medida, migración internacional. Personas de otras regiones de Chile se mudan a Concepción en busca de oportunidades laborales y educativas.



El Colegio La Providencia se encuentra en el centro de la ciudad, lo que beneficia la formación de redes con importantes instituciones que brindan servicio a través de profesionales y especialistas competentes en diversas disciplinas de las áreas de educación, salud y sociales, los cuales participan apoyando a los miembros de la comunidad educativa en la implementación de soluciones educativas de acuerdo a sus necesidades, para avanzar en el mejoramiento de resultados de aprendizaje y bienestar, estas son:

- FIDE
- CESFAM Víctor Manuel Fernández y de las comunas de donde provienen los estudiantes.
- PRM, PPF, OPD, OLN y COSAM de las comunas de donde provienen los estudiantes.
- Universidades de la región del Biobío.
- Tribunales de justicia del Biobío.
- PDI
- Ejército
- Armada de Chile

- Fiscalía
- Arzobispado de Concepción
- Parroquia San Juan de Matta
- Provincial de Educación de la región del Biobío
- Bomberos de la comuna de Concepción
- Carabineros 1º Comisaría
- ACHS
- Juzgado de Policía Local
- Superintendencia de Educación
- MINEDUC



Orígenes Providencia

La Congregación Hermanas de la Providencia nace en Montreal ciudad de Canadá, en 1843, por Emilia Tavernier-Gamelin y Monseñor Ignacio Bourget.

Emilia Tavernier Gamelin elige dedicar sus esfuerzos y su amor al socorro de los pobres, realiza actividades con organizaciones caritativas, tales como visitas a familias pobres, colecta y distribución de limosnas y comida, cuidado a los enfermos y visita a las personas encarceladas, también alberga a ancianas y discapacitadas, sin recursos, siempre confiando en que la Providencia proveerá y responderá a las necesidades de sus protegidas.

Monseñor Ignacio Bourget pasa a ser colaborador y consejero de Emilia en 1840, por ser obispo de Montreal (1840-1876), dada la urgencia de las necesidades existentes en la ciudad y para poder preservar la obra de Emilia Gamelin, decide fundar una comunidad de religiosas canadienses: las Hijas de la Caridad, Siervas de los Pobres.

El 29 de marzo de 1844, Monseñor Bourget erige canónicamente la Congregación. Un grupo de siete novicias, entre las cuales se encuentra Emilia, pronuncian los votos de pobreza, castidad, obediencia y de servicio a los pobres, en la capilla del Asilo de la Providencia. Emilia Tavernier Gamelin, entonces hermana Emilia Gamelin, es elegida superiora de la comunidad, una posición que ocupa hasta su muerte el 23 de septiembre de 1851.



En diciembre de 1856, Madre Joseph del Sagrado Corazón, acompañada por cuatro Hermanas de la Providencia, llega al territorio de Washington, Estados Unidos, menos de un año después de su llegada, estas hermanas fundan el primer hospital y una de las primeras escuelas en Vancouver, Washington. Durante los 46 años que siguen, Madre Joseph y las hermanas responden a las necesidades de la población de la región, mediante el establecimiento de hospitales, escuelas, orfanatos y hogares para ancianos y discapacitados mentalmente. Las Hermanas de la Providencia del noroeste de Estados Unidos extienden sus ministerios hacia el este, en Montana e Idaho, hacia el sur, en Oregón y California, hacia el noroeste canadiense y hasta Alaska, ofreciendo sus servicios a toda persona que los necesita.

Las obras de las Hermanas de la Providencia en Canadá occidental se multiplican rápidamente, extendiéndose al este y al territorio de Yukón, en el norte. Como en todas partes, se encargan especialmente de proporcionar atención y comodidad a las personas ancianas, las personas en situación de calle y a los huérfanos, principalmente dándoles atención médica y haciendo visitas a domicilio. Además de realizar sus ministerios en ciudades grandes, trabajan también en zonas rurales y remotas, donde la falta de recursos las obliga a desarrollar una gran capacidad para la inventiva y el ingenio.

En la actualidad, el avance de la Congregación es favorecido por el desarrollo de un liderazgo circular basado en cuatro valores: el discernimiento en la toma de decisiones; una actitud de corresponsabilidad en la participación en la vida de la Congregación; el enfoque femenino y la interculturalidad. Hoy son muchas hermanas que se han comprometido para seguir el ejemplo de las Madres Fundadoras, sirviendo en Canadá, Estados Unidos, Chile, Haití, Egipto, Filipinas y El Salvador. La Congregación está presente también en Argentina y Camerún a través del movimiento de Asociados Providencia.

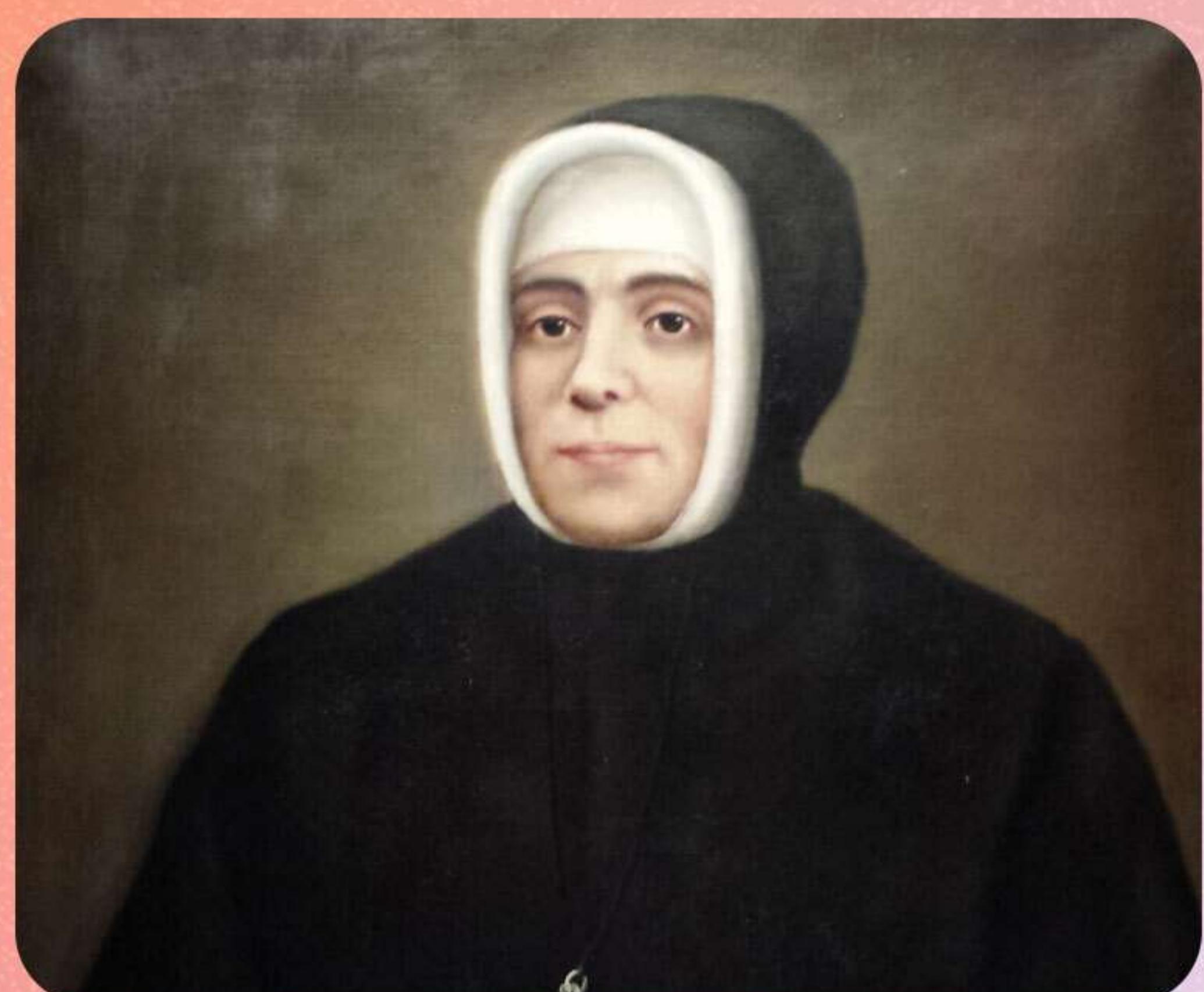
Presencia de las Hermanas de la Providencia en Chile

Las Hermanas de la Providencia llegan a nuestro país el 17 de junio de 1853. Un año antes, en 1852 y con menos de 10 años de fundación en Montreal, la naciente Congregación acepta ir a Oregón, por lo que envían a 5 religiosas, entre ellas a la joven Bernarda Morin, quien será la responsable de consolidar la obra de la Providencia en nuestras tierras.

Al llegar a su destino en Oregón, se encontraron ante muchas dificultades para su subsistencia y tras un período de grandes penurias, decidieron abandonar el lugar y regresar a Montreal. Para ello, viajaron a San Francisco, California, y la única alternativa que tuvieron allí para regresar era hacer el viaje atravesando el Cabo de Hornos, en un pequeño barco chileno llamado «Elena».

En su larga travesía, el barco atracó en el puerto de Valparaíso. A su llegada a nuestro país, las religiosas canadienses fueron acogidas en la casa de las Hermanas de los Sagrados Corazones en Chile. La llegada de las religiosas a nuestro país fue considerada por las autoridades civiles y religiosas de la época como un “acto providencial”, que resolvía el grave problema de las niñas y niños huérfanos. De ese modo, se pusieron a disposición del arzobispo de Santiago, Mons. Valentín Valdivieso, quien les encargó la administración de un orfelinato.

Con la autorización de la Casa General en Montreal, las Hermanas de la Providencia abrieron un noviciado en Santiago, quedando como superiora la Madre Victoria Larocque, quien había sido una de las fundadoras de la Congregación. A su muerte en 1857, pasa a ser superiora de la casa principal de Santiago madre Bernarda Morín Rouleau.



Con posterioridad, un decreto del 12 de marzo de 1880 emanado de la Santa Sede, establece que la provincia chilena se transforme en autónoma, con el nombre de Congregación de las Hermanas de la Providencia de Chile, situación que se mantuvo hasta 1970, fecha en que se reunifica la Congregación, después de la renovación eclesial propuesta por el Concilio Vaticano II. En el año 1987 es por primera vez elegida como Consejera General una hermana chilena, Marta Alvear, quien será parte del Consejo hasta 1997.

La obra creció enormemente en Chile, primero con su atención y cuidado a los niños y niñas huérfanas de aquella época y luego con otros servicios demandados por las circunstancias, por ejemplo, creando hospitales de sangre en la revolución de 1859, en la guerra del Pacífico en 1879 y en la guerra civil de 1891.

A través del tiempo surgieron nuevas necesidades como:

- Asilos de ancianas en Santiago, Valparaíso, La Serena, Lolleo.
- Servicios de hospitales en Vicuña, Ovalle, Limache, Santiago, Schwager.
- Casas de Ejercicios Espirituales en La Serena, Valparaíso, Santiago.
- Servicios pastorales en parroquias: Tocopilla, Antofagasta, Vicuña, Santiago y en la Patagonia Argentina, en las localidades de Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia, así como un colegio primario y técnico que se mantuvo por más de 25 años en Buenos Aires.
- Esporádicamente servicio pastoral carcelario.
- Con el paso de los años, la Provincia dejó de contar con hogares de niños vulnerables, equivalentes a los antiguos asilos. Algunos se convirtieron en colegios que imparten actualmente educación pre-básica, básica, media y educación técnica y científica, con el fin de formar jóvenes que con calidad evangelizadora y con el sello Providencia, puedan colaborar en la construcción de un Chile más justo y solidario.
- A ello se han sumado otros servicios, como el Comedor Emilia Gamelin, en el que a personas que viven en situación de calle se les da almuerzo, acogida y atención en sus necesidades materiales, junto a una evangelización que los ayude en su dignidad de personas.

El 24 de enero del 2011 se incendia la iglesia Matriz. El templo que fue fundado el 27 de abril de 1890 por madre Bernarda Morín, y remodelado en 1993, se destruyó prácticamente por completo, con un incendio que se inició en la Residencia Nuestra Señora de Dolores. Las llamas devoraron la iglesia, el pensionado, lo que era el noviciado y el museo que albergaba todo tipo de recuerdos de madre Bernarda Morín. Su destrucción es una gran pérdida patrimonial, esta iglesia cautelaba un patrimonio histórico religioso de enorme valor, y estaba emplazada en una trama urbana muy relevante de la capital.



El 2 de julio de 2018 se aprueban las nuevas Constituciones de las Hermanas de la Providencia, dando paso en 2022 a la implementación de un nuevo modelo de gobernanza, que incluye cuatro servicios congregacionales: Misión, Formación continua, Comunicación y Finanzas. Estos servicios están liderados por equipos de hermanas y laicos.

Las obras que actualmente conocemos como parte de la Congregación de las Hermanas de la Providencia en nuestro país, es un claro ejemplo de la acción del espíritu y carisma recibido por madre Emilia y del cual es portadora madre Bernarda.



Reseña Histórica Institucional

El Colegio La Providencia de Concepción es uno de los establecimientos con mayor antigüedad y tradición de la ciudad, con más de 150 años de vida y, a pesar del tiempo, mantiene como fuente de inspiración el ser un testimonio de amor a Dios Padre Providente, con humildad, sencillez y caridad.

La historia del colegio se remonta a 1867, con la llegada de tres religiosas de la Congregación Hermanas de la Providencia a la ciudad: Sor Dionisia Benjamina Wardsworth, Sor Gedeona Riveros y Sor Dolores de San José Méndez. La obra de las Hermanas se inicia el 3 de noviembre de 1867 con la apertura de una casa para atender a niñas huérfanas. Aunque en condiciones precarias y confiando en la Providencia de Dios Padre, a la semana la casa llega a acoger a 7 niñas, y a los meses, un total de 40. El 2 de diciembre del mismo año se inaugura una Escuela externa para satisfacer las necesidades de la población, siendo esta iniciativa el comienzo de nuestro actual establecimiento.

El 3 de septiembre de 1868, gracias a la donación de un terreno por parte del Obispo Hipólito Salas, se inicia la construcción de una iglesia y una casa bajo la protección de la Santísima Virgen de Dolores, la que dos años más tarde es habilitada en su totalidad. Poco a poco la Iglesia se transforma en un espacio común para los habitantes de la ciudad, siendo reconocida como la “Iglesia del Pueblo” pues todos llegaban al lugar como si fuere a su propia casa. Gracias a ello, en 1872, el Obispo junto a las Hermanas de la Providencia crean la llamada “Olla de los pobres”, destinada a ofrecer ayuda a los más necesitados. Las Hermanas se hacen responsables de la botica, el depósito de provisiones y de ropa, demostrando gran organización y capacidad de entrega a los más necesitados, especialmente durante la epidemia de viruela de 1884, elementos que valdrían para que, en 1897, la Junta de Beneficencia de Concepción les encargaría la dispensaría de toda la ciudad.

La obra continúa creciendo, siempre con un espíritu de servicio frente a los requerimientos de la población: dando de comer a los pobres, acogiendo a los desvalidos, cuidando a los enfermos y supliendo todo tipo de necesidades, además de brindar educación.

El terremoto de 1960 provoca la destrucción total de la Iglesia e internado y deben cerrarse, lo que genera que la propia comunidad se vuelque a sí misma para reconstruir la obra. Ante la necesidad de apoyar la formación de las niñas que estaban al cuidado de las Hermanas, en 1962, se abre una Escuela Técnica con especialidad textil que prestará servicios por doce años.

Con el paso de los años, la escuela externa continúa creciendo y durante los años 90', con la incorporación a la Jornada Escolar Completa, sufre importantes transformaciones para acoger a más estudiantes. Este proceso finaliza en 2002, con la construcción de una nueva infraestructura en el sector de calle Lautaro y Barros Arana.

En 2006, se abre por primera vez Enseñanza Media tomando el nombre de Colegio La Providencia, cuyo principal objetivo será la formación de adolescentes líderes y al servicio de la sociedad, siendo testimonio de fe y caridad con plena confianza en Dios Providente y María Madre de Dolores.

El año 2008, el establecimiento firma un Convenio de Igualdad de Oportunidades y Excelencia Educativa, mediante el cual adquiere el compromiso de destinar la subvención escolar preferencial a la implementación de un Plan de Mejoramiento Educativo, que contenga iniciativas que apoyen con especial énfasis a los estudiantes prioritarios, y acciones de apoyo técnico-pedagógico para mejorar el rendimiento escolar de los estudiantes con bajo rendimiento académico.

En 2012, respondiendo al anhelo de las familias, el Colegio inicia el proceso de apertura paulatina hacia la modalidad mixta, incorporando varones en los niveles iniciales de formación: Pre-Kínder, Kínder y 1º Básico. La primera generación mixta egresa en 2023.

También el año 2012, se firma un nuevo convenio con el Ministerio de Educación, una estrategia inclusiva del sistema escolar, que tiene el propósito de contribuir al mejoramiento continuo de la calidad de la educación que se imparte en el establecimiento educacional, favoreciendo la presencia en la sala de clases, la participación y el logro de los objetivos de aprendizaje de todos y cada uno de los estudiantes, especialmente de aquellos que presentan Necesidades Educativas Especiales (NEE), este proyecto corresponde al Proyecto de Integración Educacional, PIE.

En 2015, el Colegio se transforma en una Fundación Educacional sin fines de lucro que opta por ofrecer una educación de calidad, tradición y excelencia, en consonancia con la normativa vigente y el espíritu de servicio que inspira la obra, siempre al servicio de los más necesitados.

En los años 2020 y 2021, la humanidad sufre la Pandemia del COVID-19, nuestro colegio decide enfrentarla y dar un paso gigante en la apertura a las habilidades del siglo XXI, instalando la modalidad de “Educación a Distancia” y específicamente en 2021 modalidad mixta (educación remota y presencial de manera simultánea). En 2022 los profesores del establecimiento ingresan a la Carrera Docente, dando un nuevo impulso al desarrollo profesional y la adquisición de nuevas competencias. Los estudiantes retornan a las aulas, siendo recibidos con instalaciones mejoradas y con el equipamiento tecnológico necesario para los nuevos desafíos pedagógicos.

El año 2024 se inicia un nuevo ciclo de mejora continua que se extenderá hasta el 2027, es un proceso intencional y planificado, en el que están implicados todos los miembros del establecimiento, dirigido a conseguir metas educativas, entendidas como un amplio conjunto de objetivos referidos a toda la comunidad. Con foco en una buena Gestión Pedagógica, Liderazgo, Formación y Convivencia Escolar y Recursos que conlleva centrarse en el aprendizaje y ubica a la enseñanza al servicio de éste.



Ideario Institucional



Nuestros Sellos Institucionales



Cultura de altas expectativas en el desarrollo integral de los estudiantes: Fomentamos la confianza en las competencias y habilidades de nuestros niños y jóvenes generando un alto nivel de expectativas que les permita actuar en pos de los desafíos y enfrentarlos con la convicción de que siempre hay espacio para la mejora.

Creemos que todos los estudiantes aprenden y tienen logros si se les da la oportunidad. Por ello el estilo pedagógico que proponemos es proactivo respecto al desarrollo integral, concibiendo a los alumnos como seres capaces de internalizar valores y actitudes, que sepan aplicarlos y que sean parte activa y positiva de la sociedad. Enfatizamos los refuerzos positivos, la fe en su persona y en sus capacidades, para llegar a lo más alto de su aprendizaje y formación.



Participación en Contextos de Aprendizaje y Recreación: Contamos con ambientes y recursos que propician en el estudiante el desarrollo en todas sus áreas, logrando concienciar el progreso motriz, cognitivo y evolutivo en donde aprenden a utilizar de manera correcta los espacios de aprendizaje y recreación cuya finalidad es la de formar niños y jóvenes integrales.

Impulsamos ambientes gratos, cálidos, afables y de seguridad con actividades en donde la confianza, motivación, alegría y entusiasmo son factores imprescindibles, para que estas sean significativas, la comunidad se sienta a gusto y motiven la participación de todos sus integrantes.

Formación Ambiental: Formamos personas sensibles y comprometidas con el desarrollo sustentable, aportando a la creación de conciencia sobre la protección del medio ambiente, la preservación de la naturaleza y la conservación del patrimonio ambiental. Promovemos la generación de ciudadanos que participan responsablemente en la definición de una sociedad socioecológicamente justa, que desarrollos valores como la solidaridad, respeto y austeridad, canalizando sus capacidades en direcciones que mejoren la calidad de la vida humana, respetando, al mismo tiempo, los ecosistemas que la sustentan.

Sello Providencia



El Colegio La Providencia de Concepción busca dejar una estampa particular en quienes conforman su comunidad educativa. Esta huella es el “Sello Providencia”, que potencia la educación integral desde una cosmovisión católica, desarrolla una actitud de confianza en el amor infinito de Dios, procura un continuo aprendizaje formativo-espiritual de todos los actores educativos y la participación constante de la comunidad.

Los siguientes atributos:

Espiritualidad Providencia

Comunidades Participativas de Aprendizaje

Enfoque Educativo Católico

Componen nuestro Sello Providencia, expresan nuestra propuesta, proclaman los misterios de Dios Padre Providente y la compasión de María Madre de Dolores, para lograr que nuestra unidad educativa sea un espacio de acogida en que se viva la fe y la cultura.

Espiritualidad Providencia:

La espiritualidad Providencia busca dar testimonio de vivir y proclamar una actitud de confianza y abandono en el amor infinito que Dios tiene a sus hijos. Manifestar los “misterios de Dios Providente y de Nuestra Señora de Dolores en la caridad compasiva y en la solidaridad creativa y profética con los pobres” (Const. Hnas. de la Providencia), animando a la comunidad a participar en un ambiente educativo, formativo y de vida familiar a través de la fe y confianza total en la Providencia.

Un elemento nutritivo de esta confianza es el cultivo de la devoción a María Madre de Dolores, reconocerla como guía y modelo e imitarla en su dignidad de mujer y en su rol de humanizar la sociedad.



Comunidades Participativas de Aprendizaje:

La educación que queremos construir se vive en organizaciones conformadas como comunidades que participan de los diferentes espacios de cooperación y colaboración que brindamos, se aprende de la diversidad de sus miembros y del medio, siendo flexible, amigables, privilegiando el respeto, confianza, disponibilidad, serenidad, la vivencia de la fe, la solidaridad, el amor y el servicio desinteresado hacia los más necesitados.

Es esencial la promoción de la participación de la comunidad, ya que si no hay no habrá comunidad. La participación involucra, compromete y responsabiliza.

Al referirnos a comunidades de aprendizaje quiere decir que todos los agentes escolares están en una actitud de aprender, la organización intensifica los aprendizajes colectivos. En la gestión se involucran todas las partes y es necesario el liderazgo de personas mediadoras, sensibles a la diversidad, al talento, a los intereses de las contrapartes, capaces de suscitar conversaciones generativas.

Gestionar Comunidades Participativas de Aprendizaje requiere estar alerta a los conflictos o tensiones reincidentes, que advierten sobre algo que no está funcionando, señales que muestran dónde se requiere innovación o creación. Los conflictos son el motor del cambio y el desarrollo y la labor de los gestores es identificarlos y canalizar la búsqueda de soluciones. Tener una disposición permanente a dar permiso y motivar a buscar, no dar respuestas, sino ayudar a que los actores busquen las relaciones, comprendan, profundicen y desarrollen proyectos de innovación. Permitir errores y evitar actitudes enjuiciadoras de las personas, significa que frente a errores se ayuda a reflexionar y ver cómo se evitarán la próxima vez, se llevan a cabo consecuencias lógicas y se mantiene la aceptación de la persona.

Enfoque Educativo Católico:

La comprensión de lo católico como enfoque educativo se vincula al significado originario del término católico que remite a la universalidad de algo, es decir la capacidad de abarcar el todo en la multiplicidad de sus facetas. Se trata de la posibilidad de que las personas que se acercan a la escuela católica, más allá de sus posturas de fe, experimenten en este lugar, una posibilidad de diálogo en una interacción con la diversidad, vivida desde el amor y la acogida mutua. La propuesta católica como camino pedagógico implica la conciencia que Dios Padre es el primer educador y sigue actuando de manera educativa en cada una de sus criaturas, plantea un cierto modo de ver, gustar y concebir el saber y la preparación cultural de los estudiantes que se insertan en un entramado de experiencias, pues en cada centro educativo Providencia se comparte la vida desde la actividad educativa.

El enfoque educativo católico complementa la confesionalidad y el camino pedagógico contribuyendo a resignificar la identidad de la escuela católica, situando a la persona, en el centro de la propuesta educativa, como lo solicita el Papa Francisco en el Pacto Educativo Global. Desde la confesionalidad, el énfasis está en enseñar lo que enseña Jesús, y el camino pedagógico se comprende desde el “cómo” enseña Jesús, perfilando un estilo particular y original de pedagogía (Un Modelo para la Escuela Católica, 2020, p.63).

Para llevar a cabo el enfoque educativo católico se deben desarrollar tres aspectos fundamentales, como punto de partida un estilo de relación educativa basada en la pedagogía de Jesús, ejercitarse la síntesis pedagógica para todos los actores de la escuela y profundizar el diálogo entre la fe y la cultura en la gestión curricular, ofreciendo propuestas e iniciativas para acercarse a los saberes y fenómenos culturales desde una perspectiva espiritual.

Lo importante es que todo aprendizaje sea vinculado a la relación de fe y vida, comprendiendo la educación como un acto de amor y siguiendo la pedagogía de Jesús Maestro de modo incondicional.



Visión

Aspiramos ser un colegio católico inspirado en el sello Providencia, que busca potenciar las competencias y habilidades de nuestros estudiantes en una cultura de altas expectativas, con conciencia medio ambiental en los distintos espacios educativos y recreativos, que les permita superar con éxito los nuevos desafíos sociales.

Misión

Somos un Colegio católico de trayectoria y excelencia con sello Providencia, que entrega a nuestros estudiantes una formación integral pluridimensional de altas expectativas, que les brinda la posibilidad de crecer y ser un aporte a la sociedad respetando el medio ambiente.



Valores Providencia

Nuestro Proyecto Educativo Institucional plantea que cada estudiante egrese con una sólida formación y enriquecido en las dimensiones cognitiva, ético espiritual, socioemocional y cívica. Para ello apoyamos nuestra propuesta de formación integral explicitando los valores, virtudes, actitudes y competencias a desarrollar en todo actor educativo Providencia, estas cualidades o disposiciones habituales nos mueven a obrar bien, participar activamente y son fundamentales para crecer como personas respetuosas, justas, reflexivas, alegres y que culturicen el evangelio en los diversos ambientes en que se desarrollen.

Presentamos a continuación una síntesis de nuestro carisma y sello identitario, que nos nutre en cada obra, sea social o educacional, por el dinamismo y fuerza que tanto adultos, jóvenes y niños debemos profundizar y vivir.



Las estudiantes Providencia llevan plasmado nuestro sello, siendo el centro de nuestro proceso educativo, que se sustenta con valores, virtudes y competencias organizadas en tres ejes que guían el modo de actuar, permitiendo regular y armonizar las relaciones entre los diferentes miembros de la comunidad escolar.

Cada uno de nuestros ejes se relaciona con los atributos que componen el sello Providencia, de manera que se logren trabajar durante el año escolar en lo cotidiano, integrados a las diversas actividades formativas periódicas dirigidas a las estudiantes, planificadas anualmente y también en la formación continua de los adultos de la comunidad educativa.

Eje: María Madre de Dolores

Tener actitudes de fortaleza, paz, compasión nos hace desarrollar la resiliencia, resolución de conflictos y las virtudes de humildad, sencillez y caridad que son las fuertes raíces que Madre Emilia señala nos debemos aferrar para que las obras prosperen.

Competencias a desarrollar

- Desarrollar fortaleza, humildad y resiliencia frente a dificultades.
 - Resolver los conflictos con madurez y paz.
 - Manifestar el amor a Dios en el prójimo, con una actitud empática, compasiva y caritativa.
 - Integrar en nuestra vida la iniciativa, la reflexión, la creatividad y el emprendimiento.
 - Manifestar actitud empática, compasiva y sencilla, valorando a cada uno por sus cualidades y atributos personales.
-

Eje: Dios Padre Providente

La Fe, confianza y respeto, nos llevan a desarrollar las competencias de abrirnos a la presencia de Dios.

Competencias a desarrollar

- Celebrar la fe, mediante la oración y la eucaristía.
 - Abrirse y detectar la presencia de Dios Padre en lo cotidiano, profundizando la espiritualidad de la Creación.
 - Descubrir el proyecto personal de vida desde la Providencia de Dios en cada uno.
 - Respetar la identidad de cada persona, sin discriminación de sexo, edad, raza, religión, ideología, condición social u otra.
 - Valorizar todas las dimensiones de lo humano.
 - Respetar y cuidar la casa común, con estilos de vida más sobrios y siendo considerados con el medio ambiente.
-

Eje: Solidaridad Creativa y Profética

Nos propone vivir con alegría, compromiso y fraternidad, sin duda nos compromete a promover la reconciliación e inclusividad.

Competencias a desarrollar

- Comprometerse con la vivencia comunitaria fundada en Jesús.
- Promover la reconciliación, la justicia, la unidad y la paz.
- Dar testimonio de gratitud, alegría y esperanza en su entorno.
- Comprometerse con la consecuencia de sus opciones, opiniones y actos.
- Valorar y ejercitar la práctica del perdón mutuo como herramienta fraterna.
- Potenciar la sostenibilidad y compromiso con la construcción del bien común.
- Proteger y expandir los espacios verdes del lugar donde viven y estudian.



Ideario Institucional

Modelo Formativo Providencia

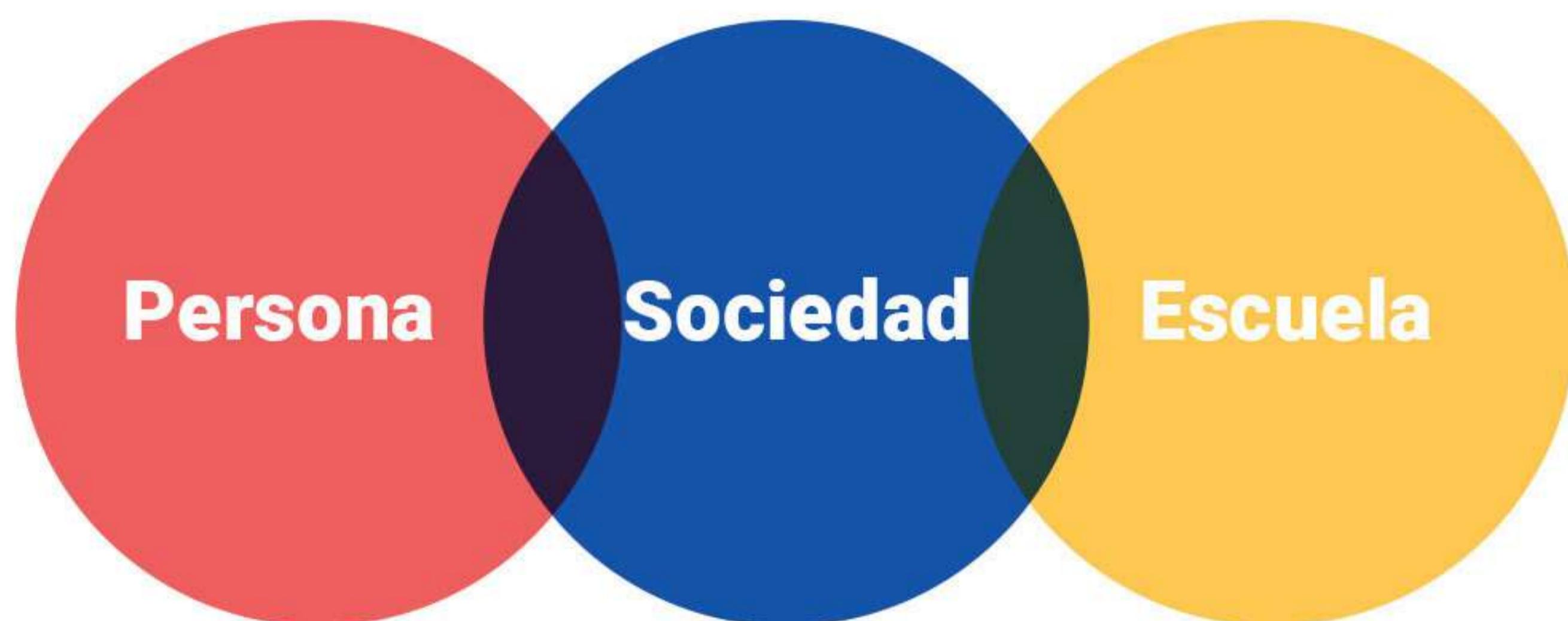
Los Centros Educacionales Providencia trabajan para entregar una formación integral a cada uno de sus estudiantes, entendemos por formación integral la concepción del ser humano desde la visión cristiana, incorporando las dimensiones cognitiva, social, ética, espiritual, afectiva y corporal, que busca desarrollar de manera completa todas las capacidades y talentos de nuestros alumnos, acompañándoles en la construcción de su proyecto de vida. Es por ello que entregamos una educación con altas expectativas, con énfasis en el desarrollo cultural, artístico, musical, deportivo y recreativo y con una sólida formación valórica basada en los principios de la Iglesia Católica y los valores del Evangelio. Esto les permite crecer en libertad y responsabilidad, para ser un aporte a la sociedad y a la Iglesia.

Para alcanzar esta formación integral de los alumnos, el Proyecto Educativo Providencia, se sustenta en dos cimientos que son transversales al quehacer educativo: Modelo Formativo, que incluye el desarrollo espiritual, moral, afectivo, cívico y social y el Modelo Académico, que incluye el desarrollo intelectual y cultural.

A través del modelo de Formación se fomenta la adquisición de hábitos y virtudes, explicitados en los ejes Providencia, para luego reconocer y reafirmar la propia identidad y vocación, así aprender a vivir con los desafíos que plantea la sociedad hoy.

Núcleos de Identidad Providencia

Nuestro PEP está marcado con las señales del Evangelio, desde allí mira los núcleos de identidad que le dan sentido a todas sus propuestas, la visión de persona, la visión de sociedad y la visión de escuela.



Visión de persona:

La persona está en el centro de todo proceso educativo, para hacer emerger su especificidad y su capacidad de estar en relación con los demás. Nuestra mirada sobre la persona humana la proyectamos en la forma cómo trabajamos la docencia, cómo evaluamos a nuestros estudiantes y cómo confiamos en ellos. Nuestra mirada cristiana sobre la vida nos hace enamorarnos del ser humano y valorar su vida como proyecto que Dios tiene para ella. El Señor nos ha mostrado una forma nueva de vivir la humanidad, de formarnos y de crecer. No podríamos encontrar un modelo más perfecto de humanidad, que en la persona de Jesucristo, él nos orienta en nuestra pedagogía como docentes, en nuestra gestión de directivos, en los criterios que cotidianamente debemos aplicar en nuestras tareas. Sabemos que el ser humano, a la vez que es uno, un ser individual con características únicas e irrepetibles, es también un ser llamado a la comunión y encuentro con otros, es un ser que también debe cultivarse como uno con los otros, que requiere de otros para completarse. El ser humano está llamado a vivir en comunidad.

Visión de sociedad:

Los cristianos creemos que la tierra ha sido creada como un espacio para la vida y la felicidad humana. Ella es el espacio donde se levanta la construcción del Reino de Dios, la civilización del amor en medio de las realidades humanas. Por ello trabajamos en diversas comunidades, para dar testimonio de que es urgente trabajar por una sociedad más acogedora, que aspira a tener una cultura de la inclusión, a cultivar en todos la atención a las periferias sociales y existenciales y a curar las heridas más profundas de la persona y de la sociedad. Nos anima a hacer de cada centro educativo Providencia un espacio donde se presente el desafío de descubrir el proyecto de vida personal y comunitario que dé sentido y realización de sus capacidades, especialmente comprometidos con el servicio a los demás. Creemos que es posible que el proceso educativo se realice a través de una pedagogía que sea experiencial, participativa y transformadora. Que promueva el protagonismo y liderazgo en el medio donde se desarrolla el estudiante.

Visión de escuela:

Nuestros centros educativos, más que lugares de estudio, son espacios de vida donde buscamos ampliar los horizontes de nuestros alumnos para que puedan conocer la verdad en primer lugar sobre ellos mismos, los demás, la naturaleza y la trascendencia. Asumimos la escuela como una comunidad, la reconocemos en permanente construcción y revisión, cuidamos de su desarrollo y tenemos atención para nutrir y apoyar constantemente donde haga falta, para generar y promover un sentido de comunidad colaborativa y participativa entre todos quienes habitan el espacio escolar, para lograr una comunidad participativa de aprendizaje capaz de formarse y transformarse constantemente, facilitando el aprendizaje de todos sus actores, siendo esto la base para su constante desarrollo organizacional.

Nuestras comunidades educativas buscan una educación relevante y significativa, que impulsa a sus alumnos hacia los umbrales del misterio de lo humano y de la grandeza de la creación y en ello descubrir la presencia de la trascendencia, la fuerza del Dios Creador. Nuestras educadoras y educadores muestran la armonía maravillosa de las estructuras biológicas, sicológicas, afectivas, con que hemos sido dotados. Son educadoras y educadores actualizados en sus contenidos, que permiten vincular a las alumnas y alumnos con los grandes avances tecnológicos, las creaciones artísticas, la eficiencia de las comunicaciones satelitales, la armonía del espíritu humano y su incesante búsqueda por encontrar a su Creador. Asumimos una educación con calidad evangelizadora, integral y de excelencia académica, proclamando a todos el anuncio de la salvación al estilo comprometido de María Madre de Dolores, fundado en un aprendizaje de calidad, con metodologías activas, con docentes que evangelizan a través de su acción educativa de calidad, con un estilo dinámico, dialogante y personalizador y con elementos curriculares coherentes para potenciar las capacidades y talentos de nuestros y nuestras estudiantes.

Animación Pastoral

La pastoral es un ámbito fundamental en los centros educacionales Providencia por contribuir al logro de una formación integral y humanizadora en la totalidad de los miembros de la comunidad escolar, especialmente en los estudiantes.

La animación pastoral es un ámbito distintivo de nuestros establecimientos, ya que permite la vinculación entre la pastoral con la gestión educativa, para que este proceso adquiera pertinencia misionera y formativa dentro del contexto.

La pastoral se presenta como una propuesta formadora de la escuela, para todos los miembros de la comunidad educativa, es la articulación académica-formativa un engranaje consistente para la formación integral y al mismo tiempo, un aporte explícito al desarrollo de la dimensión espiritual de los y las estudiantes.

En esta tarea formadora se encuentra especialmente el desarrollo de los procesos catequéticos, de acuerdo con la edad y procesos de fe de los participantes, la catequesis y la enseñanza de la religión son presentadas con todo su valor cultural y pedagógico.

La familia, primera responsable de la educación de sus estudiantes

Reconocemos a la familia como el núcleo fundamental de la sociedad, por lo que promovemos su participación en la comunidad escolar, reconociendo en ella a la primera y principal educadora de sus estudiantes y colaboradora permanentemente. En la nueva educación propuesta por el Papa Francisco, señala que la familia es la sede de la formación integral, es donde se comienza a aprender la cultura de la vida, a cuidarla y ordenarla, los valores humanos, el uso de la libertad y la socialización.

Las familias y la comunidad son agentes formadores de niñas y niños en múltiples formas constituyendo un contexto educativo en sí mismo. Valoramos el involucramiento de las familias en la educación de los y las estudiantes, constituye una ventana de oportunidades que permite generar interacciones positivas de afecto, relación, aprendizaje y desarrollo. Trabajamos en la Red Providencia para construir centros educativos amables, activos, creativos y comunicativos. Un lugar de aprendizaje, desarrollo y reflexión en que niños, niñas, jóvenes, docentes, asistentes de la educación y familias, se relacionen de manera fraterna interactuando cotidianamente.

Es importante destacar que el trabajo colaborativo entre el equipo pedagógico, la familia y otros actores de la comunidad educativa local, constituye una condición indispensable para favorecer el desarrollo, bienestar integral y aprendizajes de calidad de todos los estudiantes.

Pacto Educativo Global

El Papa Francisco ha promovido la iniciativa de un Pacto Educativo Global y nos dice que es “para reavivar el compromiso por y con las jóvenes generaciones, renovando la pasión por una educación más abierta e incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión”. Por ello, invita a las familias, las comunidades, las escuelas, las universidades, las instituciones, las religiones, los gobernantes, los hombres y las mujeres a firmar un pacto educativo. La Red Educacional Providencia se hace parte de esta iniciativa y responde al llamado del Papa comprometiéndose con estas siete vías:

1. Poner en el centro de todo proceso educativo formal e informal a la persona, su valor, su dignidad, para hacer sobresalir su propia especificidad, su belleza, su singularidad y, al mismo tiempo, su capacidad de relacionarse con los demás y con la realidad que la rodea, rechazando esos estilos de vida que favorecen la difusión de la cultura del descarte.
2. Escuchar la voz de las niñas, adolescentes y jóvenes a quienes transmitimos valores y conocimientos para construir juntos un futuro de justicia y de paz, una vida digna para cada persona.
3. Fomentar la plena participación de las niñas y de las jóvenes en la educación.
4. Tener a la familia como primera e indispensable educadora.
5. Educar y educarnos para acoger, abriéndonos a los más vulnerables y marginados.
6. Comprometernos a estudiar para encontrar otras formas de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso para que estén verdaderamente al servicio del hombre y de toda la familia humana en la perspectiva de una ecología integral.
7. Salvaguardar y cultivar nuestra casa común, protegiéndola de la explotación de sus recursos, adoptando estilos de vida más sobrios y buscando el aprovechamiento integral de las energías renovables y respetuosas del entorno humano y natural, siguiendo los principios de subsidiariedad y solidaridad y de la economía circular.

Principios Providencia

Sobre la base de la legislación vigente en nuestro país, nuestra misión educacional y primordialmente considerando los principales rasgos de la nueva educación propuesta por el Papa Francisco que requieren el apoyo del Pacto Educativo Global y ofrece una riquísima variedad de perspectivas de análisis y de desafíos para educar como ejercicio de humanización, asumimos los siguientes principios como Red Educacional Providencia los cuales son abarcadores de nuestro quehacer educativo y están de forma implícita en nuestra labor educativa y la sustentan.



La persona: centralidad, protagonismo y liderazgo.

Consideramos al niño, niña o joven como centro de nuestra tarea educativa y pastoral. El estudiante como centro del proceso educativo es lo más importante en la nueva educación que se pretende crear y que nos invita el papa Francisco. Dicha centralidad significa que se considera la persona del estudiante, su personalidad, su historia, sus deseos y proyectos, su destino. El estudiante es el punto de referencia para seleccionar actividades, ambientes, horarios y recursos. Entregando una educación personalizada que reconoce la dignidad de la persona, que alienta su vocación, que estimula su desarrollo, de modo que cada uno sea protagonista y líder en el medio donde vive o trabaja.

Vivir hoy el evangelio desde el Carisma Providencia.

Preparamos a los estudiantes para enfrentarse a los retos del mundo de hoy, inculcando los valores cristianos que los acompañarán toda la vida y que harán de ellos personas maduras que trabajen por y para la sociedad.

Propiciamos ambientes para que los estudiantes se encuentren con Jesús, acercándolos a la Biblia y cultivando la cultura del encuentro. Incentivamos a nuestros docentes a que trabajen con estrategias educativas que fomenten en el estudiante el amor al prójimo, que actúen con base en la palabra de Dios, con responsabilidad medioambiental y que se inspiren en el testimonio de nuestras madres fundadoras para vivenciar el Carisma Providencia que es la manifestación de los misterios de Dios Padre Providente y de Nuestra Señora de Dolores en la caridad compasiva y la solidaridad creativa y profética con los más necesitados.

Formación pluridimensional integral.

Este principio nos ilumina respecto del trabajo interdisciplinario y la articulación de saberes que enriquecen nuestro plan de desarrollo Providencia, favoreciendo la formación integral de cada estudiante. Comprendemos la educación católica como sinónimo de educación inclusiva que acoge la diversidad de realidades, situando en el centro a la persona. Desarrollamos todas las dimensiones del ser humano para dar consistencia a una propuesta de excelencia, cristiana y humanizadora. En este sentido, la formación educacional no está motivada sólo por exigencias, normativas o por el desempeño académico, sino que, como expresión de amor al prójimo, implicando ser una comunidad educativa de aprendizaje, en la que la educación es una experiencia dinámica y recíproca que privilegia los procesos, considerando qué sienten, qué viven, en qué creen y cómo aprenden las personas.

Nos es primordial comprender el trabajo colaborativo como esencial para el quehacer pedagógico, esto conlleva considerar los distintos actores y roles, cruzar la información disponible, compartir talentos y buenas prácticas, colaborar institucionalmente, valorar el diálogo como proceso permanente y crecer en el sentido de ser comunidad educativa.

Educar en un estilo de vida basado en la actitud de cuidado de nuestra casa común.

La educación en la responsabilidad ambiental puede alentar diversos comportamientos que tienen una incidencia directa e importante en el cuidado del ambiente, como evitar el uso de material plástico y de papel, reducir el consumo de agua, separar los residuos, cocinar sólo lo que razonablemente se podrá comer, tratar con cuidado a los demás seres vivos, utilizar transporte público o compartir un mismo vehículo entre varias personas, plantar árboles, apagar las luces innecesarias. Todo esto es parte de una generosa y digna creatividad, que muestra lo mejor del ser humano. El hecho de reutilizar algo en lugar de desecharlo rápidamente, a partir de profundas motivaciones, puede ser un acto de amor que exprese nuestra propia dignidad. Esta forma de enfrentar el proceso formativo busca que los contenidos ambientales sean un vehículo para la formación ética de responsabilidad social y la creación de habilidades y conocimientos, permitiendo impulsar la reflexión y fortalecer las relaciones democráticas, promoviendo un enfoque colaborativo y no competitivo que reconoce la diversidad cultural relacionándose armónicamente con la naturaleza.

Invertimos los talentos de todos para hacer madurar una nueva solidaridad y una sociedad más acogedora en que prime custodiar y cultivar nuestra casa común, protegiendo sus recursos, adoptando estilos de vida más sobrios y apostando por las energías renovables y respetuosas del medio ambiente, esto es una necesidad para responder al cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la destrucción medioambiental y las formas de vida que exceden por mucho la capacidad de absorción del planeta.



Modelo Académico Providencia

Nuestro Modelo Académico Providencia tiene el propósito de una educación de calidad, sistemática, oportuna y pertinente, tendiente a favorecer el aprendizaje, desarrollo integral y el bienestar de los niños desde una perspectiva inclusiva y pluridimensional, se aborda desde el enfoque educativo que caracteriza a las escuelas católicas, se presenta como un nivel de concreción intermedia entre leer lo católico desde la confesionalidad y concebir lo católico como camino pedagógico, comprendiendo la categoría de la confesionalidad como una experiencia que expresa y contiene la dimensión religiosa, en tanto tradición y práctica del credo católico y el camino pedagógico, como una observación de aquello que esta religión aporta a la educación, en tanto lenguaje, enfoque y estilo didáctico. Organizamos el proceso educativo de tal manera que nuestros estudiantes lleven a la plenitud cada una de sus potencialidades, mediante una propuesta constante de acompañamiento y personalización que significa conectar el aprendizaje con los intereses y experiencias del alumno, buscando transmitir altas expectativas en el desarrollo integral de la persona, integrándose a la sociedad con una sana exigencia académica y cultivando una vida saludable en armonía con el medio ambiente.

Por eso al educar, optamos por un estilo cercano y afectivo, al mismo tiempo sanamente exigente en todas las responsabilidades que conlleva el proceso educativo. Nos inclinamos por un currículo humanista, centrado en la persona, tal como nos solicita el Papa Francisco para el Pacto Educativo Global. Esta opción, nos hace comprender la persona como un ser único, comunitario, libre y creativo. Desde esta opción acogemos y consideramos los aportes de las actuales teorías que sustentan una perspectiva crítica del currículo, el aporte de las ciencias humanas y sociales, en la medida que favorezcan los fines y propósitos de nuestra educación.

Este afán se materializa, en la selección de contenidos y el uso adecuado de los tiempos, nuestra opción curricular nos pide un diálogo con la cultura y las culturas. Necesitamos conocer, comprender y valorar la cultura infantil y juvenil, sus influencias, sus variaciones, sus relaciones complejas con los medios de comunicación, con las modas, las características evolutivas y el desarrollo ético, así como los temas emergentes. Debemos escuchar a las jóvenes generaciones y construir un entorno educativo participativo que involucre el desarrollo de todas las dimensiones del estudiante.

Nos basamos también en la flexibilidad curricular, es decir, la opción de introducir adecuaciones diversas según los tiempos y personas. Este fundamento puede ser comprendido a luz de la normativa legal de ley de inclusión 20.845; pero por sobre todo, en el marco de nuestro profesionalismo como educadores, la flexibilidad provee oportunidades de creatividad y renovación continua.

Educación de Calidad y Excelencia Académica

Nos caracterizamos por brindar un servicio de tradición, calidad y excelencia a cargo de profesionales altamente calificados y comprometidos con la labor educativa y evangelizadora, incorporando recursos educativos y tecnológicos, metodologías activas y participativas, sólidos procesos de planificación, enseñanza, apoyo y evaluación, que nos permiten el mejoramiento continuo de nuestro quehacer para asegurar el logro de aprendizajes de calidad para todos nuestros estudiantes.

Comprendemos la educación de calidad situando en el centro a la persona y su formación integral, posibilitando el aprendizaje de todos y acogiendo la diversidad de realidades. Articulando lo académico y lo formativo-pastoral para dar consistencia a una propuesta de excelencia, cristiana y humanizadora. En este sentido, la excelencia académica no está motivada sólo por exigencias normativas, sino ante todo por una escuela que hace suyo el propósito de una formación pluridimensional, la cual conjuga el desempeño académico, el desarrollo de habilidades para la vida, el despertar de la propia vocación y el compromiso con la transformación de la sociedad con los legítimos anhelos de felicidad de todos sus miembros, especialmente de los estudiantes.

Proceso de enseñanza-aprendizaje

La Red Educacional Providencia considera el proceso educativo como una secuencia organizada de objetivos, contenidos, metodologías y evaluaciones destinada al desarrollo pluridimensional de cada estudiante para lograr una formación de calidad integral. Esto obliga a una planificación rigurosa, determinando objetivos precisos a alcanzar, de esta manera, en los ámbitos de los conceptos, procedimientos y actitudes, se obtiene claridad sobre los fines pedagógicos, favoreciendo que tanto los docentes como los estudiantes no pierdan de vista la meta del proceso educativo.

Los objetivos y su secuencia consideran el contexto de los estudiantes, haciendo uso de la flexibilidad curricular para atender y gestionar la diversidad. Los contenidos resultarán interesantes a partir de la implementación de metodologías adecuadas, lo que supone buscar estrategias que permitan el protagonismo del estudiante, favoreciendo tanto su práctica independiente y autónoma, como la colaboración entre pares.

Un aspecto de suma relevancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje lo constituyen los afectos y el desarrollo de vínculos, basados en la escucha y el diálogo atento y respetuoso de las/os alumnas/os, acogiendo sus preguntas, sus necesidades, descubriendo sus talentos, conociendo sus sueños, sus ideales. El proceso de enseñanza-aprendizaje se construye juntos, resaltando el valor de la relación con la comunidad en la que se educa.



La educación inclusiva implica aceptar a cada uno de los estudiantes tal cual son, con sus capacidades y dificultades, con sus condiciones físicas, emocionales, sociales, etc. Uno de nuestros mayores desafíos es transformar nuestras escuelas en comunidades de aprendizaje, en donde se valora la riqueza de la diversidad y por, sobre todo, en espacios de justicia y oportunidades de desarrollo personal, que les permita prepararse para la vida, con docentes inclusivos, que planifican su enseñanza asumiendo que, a través de ella, cada estudiante de su clase podrá incorporar nuevos aprendizajes y que, si en algún momento no se está logrando, es el profesor quien deberá repensar y buscar una nueva forma, recibiendo apoyo de otros profesionales, pero sin perder el foco que todos los estudiantes de su clase pueden aprender. Decreto 170/2010 y Decreto 83/2015.

Nuestros Centros Educativos Providencia buscan detectar y atender las necesidades educativas especiales (NEE) que los estudiantes puedan presentar durante su formación, asegurando así la igualdad de oportunidades, de participación y de no discriminación. Garantizando además su pleno acceso, inclusión y progreso en el sistema educativo. Para responder a este marco inclusivo nos guiamos por los decretos ministeriales, los cuales exigen que los docentes y los equipos de profesionales responsables del diseño, implementación y evaluación de los procesos educativos, cuenten con los conocimientos y las herramientas pedagógicas necesarias para que las NEE que presentan los estudiantes, sean atendidos en el marco del currículum común con los apoyos y adecuaciones necesarias.

Organización Curricular

Nuestro currículo incluye las actividades académicas tradicionales, reguladas por los planes y programas de estudio, como también una cantidad variable de oportunidades que nuestros Centro Educativos Providencia ofrecen a sus estudiantes, en una estructura más flexible y diferenciada, entre estas podemos encontrar en los distintos centros, por ejemplo: talleres de reforzamiento, asignatura de Inglés desde pre-kínder, talleres deportivos y académicos, preparación sacramental a la Eucaristía, salidas pedagógicas, etc.

Las diversas experiencias formativas se organizan en asignaturas que van generando equipos profesionales a su cargo, guiados desde la Unidad Técnico Pedagógica (UTP).

De acuerdo a nuestro fundamento de flexibilidad y el trabajo en conjunto de Dirección, UTP y los diversos profesionales que trabajan para los estudiantes, nuestros establecimientos buscan responder a las necesidades educativas especiales, de acuerdo a la normativa vigente de inclusión y la racionalidad y disponibilidad de sus recursos humanos, materiales y financieros con los que cuenta.

Áreas de Desarrollo en la Organización Curricular



Orientaciones Metodológicas

Proponemos una metodología fundamentalmente activa, participativa, indagatoria y flexible, planificada en base a elementos técnicos que aseguren el logro de nuestros objetivos, abierta al cambio, la experimentación planificada y a la mantención de toda tradición pedagógica valiosa para la formación de jóvenes y niños.

Las metodologías activas, responden a la misión que orienta nuestro quehacer pedagógico, considera que nuestros alumnos y sus aprendizajes deben ser el centro del proceso educativo, buscando desarrollar habilidades, hábitos y conductas que se les propone como metas, suscitando participación en los aprendizajes, desarrollando un pensamiento crítico y metacognitivo y de estrategias de pensamiento, el gusto por el estudio sistemático y el trabajo bien hecho, el esfuerzo personal y el trabajo en equipo.

Los estudiantes son protagonistas de su desarrollo y crecimiento el cual asume progresivamente, responsabilizándose de su propia formación, la convicción de la pedagogía activa busca explicitar la síntesis personal que va alcanzando el estudiante

A la base de nuestra metodología está la confianza profunda y las altas expectativas que tenemos sobre la capacidad de nuestros estudiantes y docentes; para aprender y enseñar, y del compromiso de quienes cumplen funciones directivas para promover y generar las condiciones y recursos para desplegar las potencialidades de los alumnos.

Síntesis Pedagógica

La síntesis pedagógica es un ejercicio que se procura dar en los colegios Providencia como un método deliberado y sistemático.

El desafío se refiere a que los estudiantes hagan reflexión sobre sus experiencias de una manera que les facilite el reconocimiento de algo nuevo y significativo en sus vidas desde el aporte del colegio. Un camino propicio a explorar, en este sentido, es comprender la reflexión como una oportunidad para hacer síntesis de los saberes y las experiencias que ocurren en el espacio escolar principalmente, pero también fuera de él. Cuando hay espacio para esta introspección, se descubre que la experiencia, tal como se da, es una riqueza y fuente de aprendizaje.

Se trata de intencionar momentos de revisión del camino hecho en la escuela para recoger lo que interpela a cada estudiante. De este modo, los estudiantes podrán reflexionar en torno a su propio camino, dar cuenta de una nueva pregunta que se les ha asomado o de cómo quedó descolocado o indiferente frente a ciertas experiencias o temas, y así, aproximarse a una definición de postura personal respecto de lo vivido. Es decir, implica la comprensión y resolución de aquello que cada persona aprende para sí, de acuerdo a sus preferencias, talentos, búsquedas, sentidos y valores.

A nivel personal y comunitario, por lo tanto, la síntesis pedagógica se configura como una práctica clave para la formación integral y la evangelización. Fomentando la actitud reflexiva y de discernimiento, la práctica de la síntesis favorece el desarrollo de hábitos de vida que tienen que ver con la comprensión de quiénes somos y cómo queremos ser y actuar, así como de la maduración de iniciativas de comunión con la totalidad del orden real. El Papa Francisco nos señala al respecto “El desafío de la educación está en evangelizar la síntesis, no ideas o valores sueltos. Donde está tu síntesis, allí está tu corazón. La diferencia entre iluminar el lugar de síntesis e iluminar ideas sueltas es la misma que hay entre el aburrimiento y el ardor del corazón”.

Ambiente Favorable para el Aprendizaje

Creemos que la persona se desarrolla en comunidad, por ello, enfatizamos un claro compromiso de propiciar un clima organizacional caracterizado por valorar la dignidad de cada persona y ofrecer espacios reales de participación y aprendizaje, para trabajar entre todos en crear Comunidades Participativas de Aprendizaje, caracterizadas por la corresponsabilidad, la innovación y la confianza; sobre la base de relaciones de respeto, acogida, apertura, amistad y consideración, que permiten el despliegue de la capacidad creativa e innovadora de cada uno de sus miembros.

Los ambientes de aprendizaje se instalan como un sistema de interacciones pedagógicas, espacios y tiempos que se vinculan y relacionan coherentemente para generar condiciones que favorecen los aprendizajes. Las interacciones que se establecen deben ser cálidas y sensibles a las necesidades e intereses de los niños y niñas, pues eso les permite sentirse aceptados, acogidos y respetados como personas, aspectos fundamentales para el desarrollo de la autonomía e identidad. Esto significa que en la medida que los estudiantes se sientan seguros actuarán con mayor iniciativa en su ambiente, interactuarán con otros y resolverán los problemas que se presenten. Así también, aprenderán a reconocerse y a distinguir sus propias formas de actuar y ser, apreciándose gradualmente como personas y orientados por los ejes y valores Providencia.

Evaluación para el Aprendizaje

La evaluación para el aprendizaje se concibe como un proceso permanente y reflexivo, orientado a determinar el nivel de logro de las metas y objetivos propuestos en todos los ámbitos del quehacer educativo. Implica en sí misma una instancia para aprender, donde los alumnos identifican sus aciertos, errores y descubren las diversas formas que utilizan para aprender. Es importante también señalar que los procesos de evaluación en las planificaciones revitalizan el quehacer del equipo pedagógico, pues permiten su reflexión y realizar las transformaciones necesarias. La evaluación en nuestro modelo académico está al servicio de pensar para modificar, analizar para recrear, observar para decidir, ofreciendo de esta manera un proceso permanente de retroalimentación.

Es por ello que los colegios Providencia consideran que definir objetivos medibles, llevar a cabo evaluaciones formativas constantes, someterse a examinación externa entre otros, propicia la reflexión compartida y el análisis de la información disponible, permitiendo a los equipos educativos tomar decisiones fundadas y oportunas que permitan aportar a la evaluación del plan de trabajo, propiciar mejoras y tomar medidas para subsanar las deficiencias

Los reglamentos de evaluación de cada uno de los Centros Educativos Providencia se rigen por el decreto 67/2018 de evaluación, calificación y promoción escolar, estos orientan el proceso evaluativo con el fin de favorecer aprendizajes continuos y formadores.

Todos educamos y siempre educamos

Potenciamos el rol educador de todos los adultos, con especial énfasis en los docentes. Al mismo tiempo rescatamos el sentido de la autoridad positiva para ser adultos referentes, dedicando tiempo a la reflexión y formación permanente, considerando el efecto multiplicador de nuestras acciones. Se trata de ver la tarea educadora como un trabajo que se evalúa apoyándose en muchos parámetros, no sólo cuantitativos. Bajo la premisa “todos educamos y siempre educamos”, da cuenta del valor educativo de la comunidad.

Trabajamos para que nuestros docentes sean “maestros” líderes, apasionados por su vocación docente y con un alto desarrollo espiritual y valórico acorde con el colegio, que tengan la capacidad de inspirar y formar personas autónomas e integrales en todo momento y lugar. Para ello les exigimos dominar en profundidad su área y ser modelo a seguir. En los Centros Educacionales Providencia se busca mejorar permanentemente el quehacer pedagógico, por lo que se mantiene una política de “puertas abiertas”, lo que implica que la labor de los profesores y el trabajo de los alumnos está sujeto a observación, revisión y discusión constante. En esta búsqueda de mejores prácticas, las asesorías de pares, de coordinadores internos y externos y los cursos de perfeccionamiento también juegan un rol relevante.



IV

Perfiles Institutionales



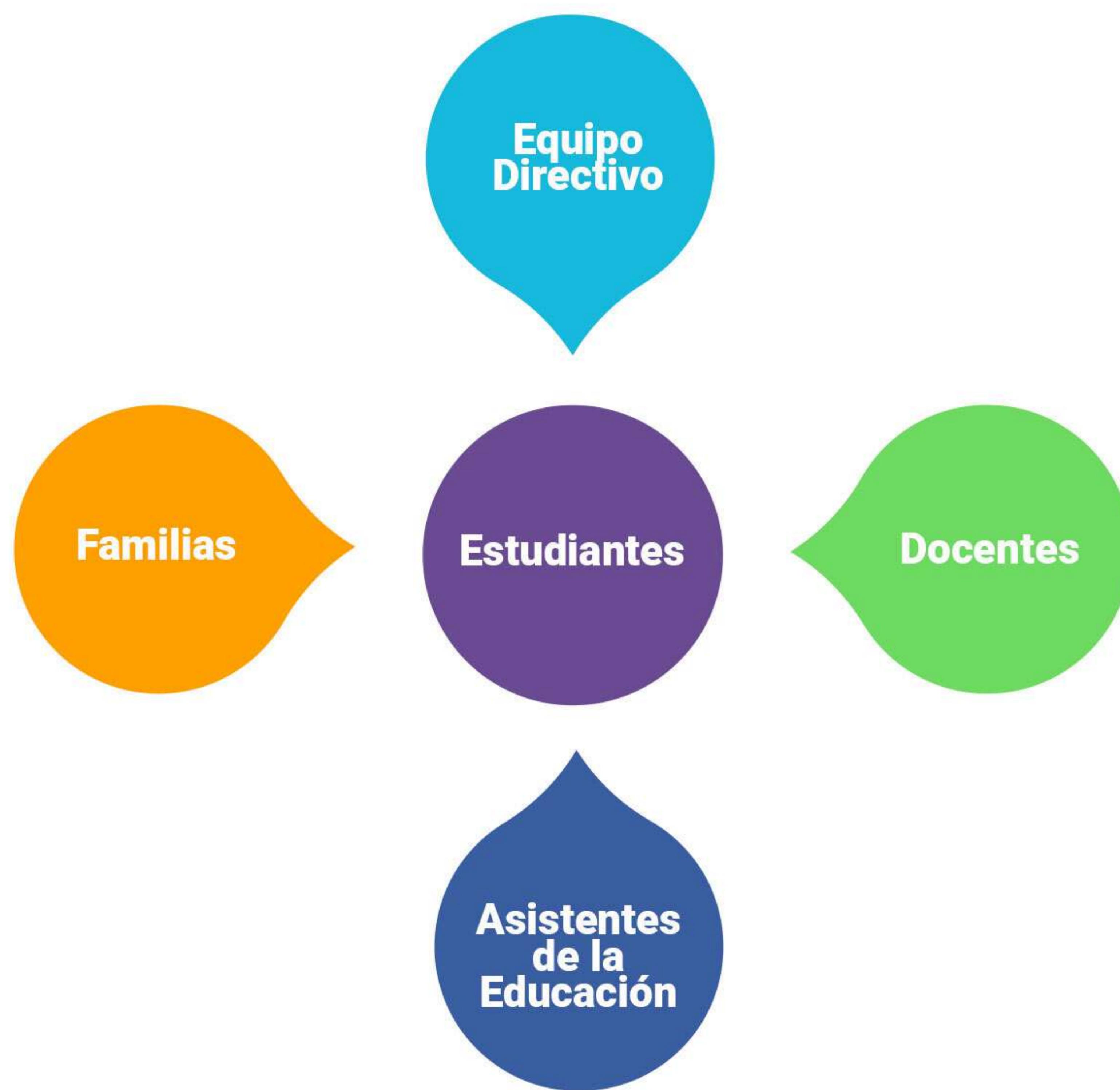
Comunidad Educativa

En nuestra comunidad educativa todos contribuyen a la formación desde su rol y misión particular. Si consideramos la naturaleza relacional de la persona y del proceso educativo, sabemos que el proceso formativo se realiza y desarrolla en conjunto. Ser comunidad y proyectar nuestros sellos es una condición para que el colegio pueda realizar su misión y su testimonio sea eficaz.

En nuestras unidad educativa existe una estructura organizativa que contempla:



Todos estos estamentos conforman una comunidad educativa.



La comunidad educativa sitúa al centro a los estudiantes y a sus familias como el núcleo primario donde crecen y se desarrollan, cimientan sus primeros vínculos afectivos y sociales, identificando como suyos los valores, motivaciones y formas de relacionarse, es decir, desde donde inician su construcción cómo ciudadanos y ciudadanas activos de la sociedad, reconociendo sus derechos, deberes, características y particularidades. Asumiendo la diversidad como un valor que guía una educación de calidad.

Aspiramos a ser una comunidad que aprende y como tal considera la riqueza de la diversidad de sus miembros, promoviendo la participación y representatividad de todos los actores del centro, en la construcción de significados compartidos, la toma de decisiones, la reflexión, la construcción de documentos y la búsqueda conjunta de caminos que lleven a la concreción de nuestros fines educativos, dando testimonio de Dios Providente.

Para llevar a cabo el proyecto educativo que proponemos, es necesario definir el perfil de los diferentes estamentos que integran la comunidad educativa, sus competencias y herramientas que promueven un proceso educativo de calidad y el modo como se relacionan estos actores en la labor que los convoca.

A continuación, presentamos una descripción de dichos perfiles:

Equipo Directivo

Nuestro establecimiento está encabezado por un equipo directivo que asume el trabajo directivo de manera colegiada. Integran esta instancia miembros con responsabilidades específicas inherentes a sus cargos. Sin embargo, todos participan colaborativamente en la fijación de lineamientos y en la toma de decisiones respecto del centro educativo en su conjunto. Promoviendo instancias de participación y colaboración tanto al interior del colegio, como con la Red Educacional Providencia.

La misión del equipo es conjuntar los esfuerzos de todos en orden a la común propuesta formativa y evangelizadora, forjando el Sello Providencia en cada integrante de la comunidad. Son, ante todo, formadores, para ello han de inspirarse en Jesucristo en su actuar. El equipo directivo lidera orientados por el PEP y ejecutando el PEI, haciendo que toda la comunidad los conozca y sean parte de ellos, favoreciendo la convivencia fraterna en un clima de respeto, tolerancia e inclusión, acogiendo a cada persona de manera incondicional, creando canales de comunicación efectivos, asegurando la formación ambiental, fortaleciendo la participación de la comunidad en contextos de aprendizaje y recreación, con una cultura de altas expectativas, así en conjunto establecer condiciones institucionales apropiadas para el desarrollo integral de toda la comunidad educativa, en que prime la inclusión y el respeto de los derechos y deberes de cada uno, para que se conduzca a la mejora de los aprendizajes.

Docentes

En el centro de la vida escolar está la relación docente-estudiante, de esta relación y el modo en que los profesores imparten sus clases se sustenta la excelencia de nuestro centro educativo y la proyección del Sello Providencia en las alumnas y alumnos.

En la educación que brindamos, los docentes se sienten proclives a despertar en sus estudiantes lo mejor de sí mismos y ayudarle a desplegar al máximo sus potencialidades. Es por ello que se sitúa como un mediador en el proceso de aprendizaje y un acompañante en la formación de personas y grupos, entregando siempre una acogida incondicional.

Nuestros profesores tienen como misión desarrollar competencias y autonomía, propiciando instancias de comunicación participativas en contextos de aprendizaje y recreación, asumiendo la diversidad como una realidad y un valor a trabajar, demostrando capacidad de acogida, favoreciendo un clima de respeto y tolerancia. Responsables y con altas expectativas en el logro de las metas planteadas con respecto a los logros de sus estudiantes, desempeñando un trabajo pedagógico planificado e innovador, consciente del desarrollo sustentable y comprometidos con la formación ambiental . Los docentes hacen propia la misión de su establecimiento, siendo cristianos con los valores y principios Providencia, que reconocen la presencia de Cristo en los más necesitados y lo expresan en acciones concretas de solidaridad, formación y modelo para sus alumnos.

Promovemos el respeto hacia el profesor, la valoración de su trabajo y la creación de instancias definidas durante el año para su perfeccionamiento personal, espiritual y profesional. La formación integral de los estudiantes pasa por la formación integral de los docentes. La formación continua de los docentes permite que desarrollen una actitud investigadora hacia su trabajo, evalúen y mejoren los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula y sean promotores de relaciones de comunión con los demás profesores, con las familias y con la dirección del colegio. La formación docente también considera una integración de los diversos contenidos del saber humano que enseñan a la luz del mensaje evangélico.

Asistentes de la Educación

Nuestros equipos de Asistentes de la Educación están formados por profesionales, administrativos y auxiliares que cumplen importantes funciones de apoyo en el desarrollo e implementación del trabajo educativo. Están comprometidos con un rol relevante en el apoyo de las labores dentro y fuera del aula, siendo de gran importancia en el fomento de la convivencia fraterna y el cuidado de la integridad física, emocional, psicológica y espiritual de nuestros estudiantes y todos los miembros del establecimiento. Los asistentes de la educación expresan y promueven los sellos de nuestra propuesta pedagógica, señalando aquello que nos define como una Institución particular, sumándose sus esfuerzos para trabajar por la excelencia humana y académica que buscamos, gestionando el trabajo con un estilo colaborativo, participativo, inclusivo y de aprendizaje constante, en donde se promuevan las relaciones humanizadoras de respeto, reconocimiento y valoración entre todos los integrantes de la comunidad.

Apoderados y Familias

Los apoderados y las familias son los primeros y principales responsables de la educación, cuidado y desarrollo sano, armónico e integral de su estudiante. Nuestro colegio es colaborador en esta misión, toda vez que la familia opta por nosotros en función de una significativa consonancia entre el proyecto educativo familiar y el Proyecto Educativo Institucional.



En consecuencia, la familia que ingresa a nuestra comunidad conoce, adhiere, aporta y comparte las opciones de la propuesta educativa, la que paulatinamente va desentrañando y asumiendo como propias para colaborar activamente en su implementación. Es importante que los padres y apoderados comprendan que el cuidado y la educación de sus hijos, requieren de su constante presencia y participación con el centro educativo, fortaleciendo la pertenencia al establecimiento, comunicando de manera respetuosa y oportuna sus inquietudes y sugerencias, siendo estas un apoyo a la gestión pedagógica y a una cultura de altas expectativas.

En esta corresponsabilidad educativa, la familia se compromete con la misión de formar personas responsables con la educación y el desarrollo integral, lo cual implica ser activos, participativos, colaboradores y perseverantes en su rol, ser respetuosos de las diferencias, favorecer relaciones humanizadoras, ser consciente de la protección del medio ambiente, fomentando el desarrollo pastoral, espiritual, social, la autonomía, facilitando el descubrimiento de la fe en Dios Providente y María Madre de Dolores y llevando plasmado el Sello Providencia.

Estudiantes

Los estudiantes Providencia son la cúspide de nuestro Plan de Desarrollo, todo el quehacer educativo es para su progreso pluridimensional integral, para fomentar la vocación de servicio esperando que sean líderes transformadores de su realidad y un aporte en la construcción de una sociedad más fraterna y acogedora.

Cada alumno es un sujeto único e irrepetible, llamado a ser protagonista de su propia formación e historia y comprometidas con su proceso de aprendizaje. Nuestro establecimiento se propone que las estudiantes desarrollen un espíritu crítico, constructivo, optimista y proyecten el Sello Providencia. Para ello, fomentamos el sentido de pertenencia por el colegio y la participación en contextos de aprendizaje y recreación, acompañamos en el encuentro con Cristo respetando su identidad, proyectos y deseos, estimulamos la ayuda a los demás y les mostramos constantemente que su colaboración puede hacer una diferencia. En este sentido, el colegio celebra los aportes de las alumnas y alumnos y les dan cabida a sus contribuciones y participación.

Los estudiantes son los primeros destinatarios de la misión educativa pastoral. Por este motivo, la propuesta formativa se diseña de tal modo, que una vez que el alumno concluye con su proceso educativo sea capaz de alcanzar altos niveles de desarrollo como, persona, cristiano y ciudadano, siendo inclusivos, respetuoso por la diferencias y ecológicamente responsables.



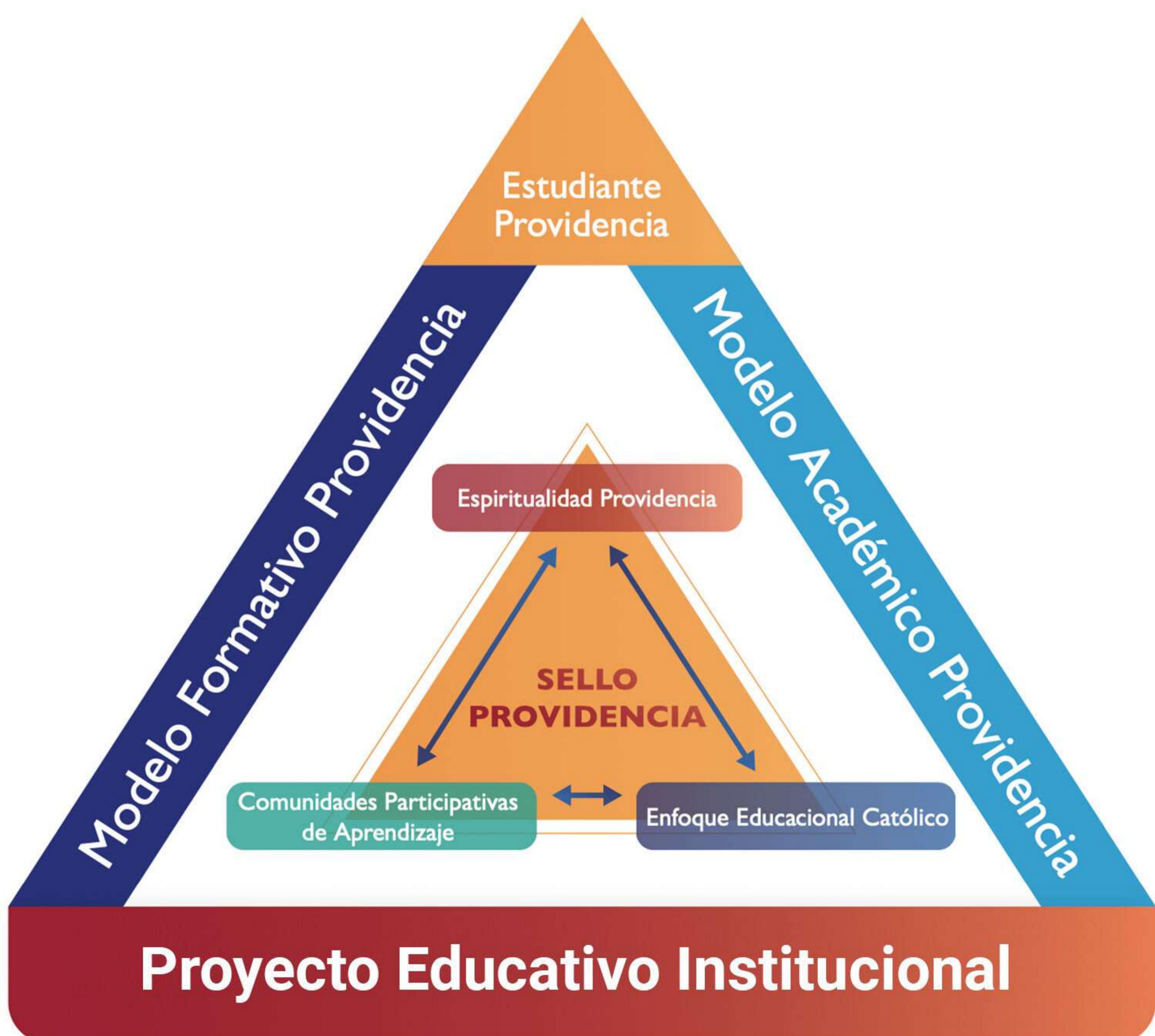
Evaluación y Seguimiento



Plan de Desarrollo Educacional Providencia

En el Plan de Desarrollo Educacional Providencia se articulan dos pilares fundamentales e igualmente válidos: el Modelo Académico Providencia y el Modelo Formativo Providencia, esta articulación, necesaria para la formación pluridimensional integral, busca que la escuela resuelva estratégicamente la consolidación y, luego, la articulación progresiva de ambas áreas de modo que la acción educativa posea una estructura que le ayude a cumplir su horizonte formativo, es decir, “que la escuela sea una comunidad que eduque, en la que los docentes y los estudiantes no estén relacionados sólo a través de un programa didáctico, sino por un programa de vida y de experiencia”(Neira y Galioto, 2020). Al centro encontramos el “Sello Providencia”, con su triada de atributos que potencian la educación integral desde una cosmovisión católica, el desarrollo de una actitud de confianza en el amor infinito de Dios y un continuo aprendizaje formativo-espiritual de todos los actores educativos con la participación constante de la comunidad.

La base de este plan es la Red Educacional Providencia, con sus 13 centros educacionales, que representa una forma estructurada para que las escuelas aprendan unas de otras y compartan sus mejores prácticas. El estudiante Providencia es la cúspide de nuestro Plan de Desarrollo, todo el quehacer educativo es para su progreso social y espiritual, fomentar la vocación de servicio, habilidades intelectuales y afectivas, esperando que sean líderes transformadores de su realidad y un aporte en la construcción de una sociedad más fraterna y acogedora.



Objetivos

La fijación de nuestros objetivos, nos permite dar cuenta de los logros que pretendemos conseguir en el período comprendido entre los años 2023 y 2026. Éstos, determinan los propósitos institucionales y responden a los diferentes ámbitos de acción con los cuales nuestro establecimiento está comprometido. De acuerdo a lo indicado por la ley SEP, a la cual estamos adscrito, se sugiere a los centros educacionales estructurar la elaboración de un Plan de Mejoramiento Educativo a partir del análisis de las áreas de Gestión Pedagógica, Formación y Convivencia, Liderazgo y Gestión de Recursos, que se enmarcan en el Modelo de la Calidad de Gestión Escolar, asumido por el Ministerio de Educación como guía para abordar los distintos componentes que apuntan al mejoramiento dentro de un establecimiento.

Para la cabal implementación del Proyecto Educativo Institucional que contemple un continuo proceso de seguimiento y evaluación que concuerde y se vincule con el quehacer diario, nos organizamos en las cuatro dimensiones de la gestión escolar y planteamos para cada una de ellas objetivos con sus respectivas metas y estrategias, que estarán en el centro para el período del nuevo ciclo de mejora.

Dimensión

Liderazgo

Afianzar una cultura de altas expectativas que permita aumentar progresivamente las exigencias en todos los ámbitos como metas institucionales y resultados de aprendizaje, presentando modelos desafiantes como referentes para el desarrollo personal, de responsabilidad medioambiental y estimulando la perseverancia frente a dificultades en todos los estamentos de la comunidad educativa, promoviendo y exigiendo responsabilidad profesional en el personal, que se evidencie en el cumplimiento, la dedicación y el esfuerzo por lograr el estándar esperado.

Gestión Pedagógica

Consolidar un proceso efectivo de evaluación y monitoreo de los aprendizajes para la toma de decisiones pedagógicas, fomentando una cultura de altas expectativas y superación, mediante la revisión conjunta, el análisis y la mejora de los procesos pedagógicos, asegurando la efectividad de la labor educativa.

Formación y Convivencia

Consolidar el sentido de pertenencia y participación en torno al proyecto educativo institucional, generando espacios para que los distintos estamentos de la comunidad educativa compartan, se informen y puedan contribuir responsablemente con sus ideas y acciones, para desarrollar espacios de participación y recreación, con convivencia armónica y democrática de los estudiantes desde temprana edad hasta el fin de la etapa escolar.

Gestión de Recursos

Perfeccionar los procedimientos y prácticas para garantizar la adecuada provisión, organización y uso de los recursos y espacios educativos que apoyen el quehacer pedagógico, la adecuada implementación del aprendizaje y recreación, asegurando la sustentabilidad del Proyecto Educativo.

Dimensión	Objetivo Estratégico	Meta Estratégica
Liderazgo	Afianzar una cultura de altas expectativas que permita aumentar progresivamente las exigencias en todos los ámbitos como metas institucionales y resultados de aprendizaje, presentando modelos desafiantes como referentes para el desarrollo personal, de responsabilidad medioambiental y estimulando la perseverancia frente a dificultades en todos los estamentos de la comunidad educativa, promoviendo y exigiendo responsabilidad profesional en el personal, que se evidencie en el cumplimiento, la dedicación y el esfuerzo por lograr el estándar esperado.	Seguimiento y monitoreo al 100% de las metas institucionales y resultados de aprendizajes, para estimular la perseverancia frente a dificultades en todos los estamentos de la comunidad educativa.
Gestión Pedagógica	Consolidar un proceso efectivo de evaluación y monitoreo de los aprendizajes para la toma de decisiones pedagógicas, fomentando una cultura de altas expectativas y superación, mediante la revisión conjunta, el análisis y la mejora de los procesos pedagógicos, asegurando la efectividad de la labor educativa.	Ánalisis del 90% de los instrumentos de evaluación sumativos, para la toma de decisiones y generar estrategias que atiendan los distintos niveles de aprendizaje de nuestros estudiantes.
Formación y Convivencia	Consolidar el sentido de pertenencia y participación en torno al proyecto educativo institucional, generando espacios para que los distintos estamentos de la comunidad educativa compartan, se informen y puedan contribuir responsablemente con sus ideas y acciones, para desarrollar espacios de participación y recreación, con convivencia armónica y democrática de los estudiantes desde temprana edad hasta el fin de la etapa escolar.	100% de los representantes de los estamentos educativos de la comunidad escolar participan y comparten en espacios donde pueden contribuir responsablemente con sus ideas y acciones.
Gestión de Recursos	Perfeccionar los procedimientos y prácticas para garantizar la adecuada provisión, organización y uso de los recursos y espacios educativos que apoyen el quehacer pedagógico, la adecuada implementación del aprendizaje y recreación, asegurando la sustentabilidad del Proyecto Educativo.	El 95% de las prácticas y procedimientos que garantizan la adquisición, organización y uso de los recursos se han mejorado, logrando proveer al establecimiento del 90% de los recursos educativos requeridos para el ciclo de mejora.

Dimensión	Objetivo	Estrategia 1º período	Estrategia 2º período	Estrategia 3º período	Estrategia de finalización
Liderazgo	Afianzar una cultura de altas expectativas que permita aumentar progresivamente las exigencias en todos los ámbitos como metas institucionales y resultados de aprendizaje, presentando modelos desafiantes como referentes para el desarrollo personal, de responsabilidad medioambiental y estimulando la perseverancia frente a dificultades en todos los estamentos de la comunidad educativa, promoviendo y exigiendo responsabilidad profesional en el personal, que se evidencie en el cumplimiento, la dedicación y el esfuerzo por lograr el estándar esperado.	Socialización y apropiación del Proyecto Educativo Institucional, con foco en metas institucionales y resultados de aprendizaje, mediante la difusión y explicación en profundidad del PEI, con una cultura de altas expectativas, mediante la utilización de distintos canales de comunicación.	Diseño y aplicación de procedimiento para el seguimiento de los resultados formativos, académicos y el logro de las metas institucionales, con promoción constante de una cultura de altas expectativas en la comunidad educativa, que permita aumentar progresivamente las exigencias en todos los ámbitos.	Institucionalización de procedimiento para el seguimiento de los resultados formativos, académicos y el logro de las metas institucionales, con promoción constante de una cultura de altas expectativas en la comunidad educativa, que permita aumentar progresivamente las exigencias en todos los ámbitos.	Evaluación y análisis del procedimiento que aumente progresivamente las exigencias en todos los ámbitos, mediante instancias de análisis constante para detectar dificultades, proponer mejoras y procedimientos preventivos.
Gestión Pedagógica	Consolidar un proceso efectivo de evaluación y monitoreo de los aprendizajes para la toma de decisiones pedagógicas, fomentando una cultura de altas expectativas y superación, mediante la revisión conjunta, el análisis y la mejora de los procesos pedagógicos, asegurando la efectividad de la labor educativa.	Diseño y testeo de un sistema de evaluación para asegurar su calidad, por ejemplo cerciorarse que tengan un nivel de habilidades adecuado, que se centren en objetivos relevantes, entre otros.	Desarrollo de capacidades internas, identificación de metodologías y buenas prácticas que se puedan replicar, con acompañamiento y retroalimentación docente, para generar mejores evaluaciones y la efectividad de la labor educativa.	Perfeccionamiento de un sistema de evaluación para asegurar su calidad, con desarrollo de capacidades internas para generar mejores evaluaciones y análisis periódico del proceso de evaluación y la toma de decisiones al respecto.	Evaluación de la efectividad de las decisiones pedagógicas basándose en indicadores concretos y en las percepciones de los involucrados.
Formación y Convivencia	Consolidar el sentido de pertenencia y participación en torno al proyecto educativo institucional, generando espacios para que los distintos estamentos de la comunidad educativa compartan, se informen y puedan contribuir responsablemente con sus ideas y acciones, para desarrollar espacios de participación y recreación, con convivencia armónica y democrática de los estudiantes desde temprana edad hasta el fin de la etapa escolar.	Construcción de una identidad positiva en torno al Proyecto Educativo Institucional de todos los estamentos de la comunidad, que transmita entusiasmo por los sellos del establecimiento, incentivo a participar en ritos y celebraciones que refuerzan los principios y valores institucionales.	Promoción de un sentido de pertenencia y comunidad mediante la organización de actividades y espacios que unen a la comunidad educativa en torno a un proyecto común, como celebraciones, causas solidarias, entre otras.	Participación de los estudiantes, sus familias y apoderados, a través de la colaboración en la organización y ejecución de actividades escolares, con reconocimiento de sus aportes para mejorarlas y comunicando información actualizada sobre los logros y desafíos del establecimiento.	Evaluación de la participación de los estudiantes y la consolidación de planes institucionales, para desarrollar hábitos de participación, que estipula los objetivos y actividades concretas que se realizarán.

Dimensión	Objetivo	Estrategia 1° período	Estrategia 2° período	Estrategia 3° período	Estrategia de finalización
Gestión de Recursos	Perfeccionar los procedimientos y prácticas para garantizar la adecuada provisión, organización y uso de los recursos y espacios educativos que apoyen el quehacer pedagógico, la adecuada implementación del aprendizaje y recreación, asegurando la sustentabilidad del Proyecto Educativo.	Diseño, aplicación y difusión de procedimientos para garantizar la adecuada provisión, organización y uso de los recursos y espacios educativos que apoyen el quehacer pedagógico.	Perfeccionamiento de procedimientos y prácticas para garantizar la adecuada provisión, organización y uso de los recursos y espacios educativos que apoyen el quehacer pedagógico, mediante las sugerencias de los diferentes estamentos del establecimiento.	Definición de lineamientos que garanticen el uso seguro y responsable de los recursos y espacios educativos, para que estos se mantengan en buen estado y disponibles para los docentes y estudiantes.	Evaluación de lineamientos que garanticen el uso seguro y responsable de los recursos educativos y revisión constante de los fondos concursables disponibles y postulan proyectos para adquirir o mejorar sus recursos didácticos, espacios y TIC.

Mecanismos de Difusión

Este texto emerge de un proceso de actualización que responde a las necesidades y percepciones declaradas por la comunidad educativa conformada en un contexto y momento en particular. Por esta razón es un documento dinámico, que requiere ser revisado y actualizado para dar respuesta a las nuevas necesidades y desafíos de los nuevos tiempos.

Uno de los aspectos más valorados de este proceso ha sido la oportunidad de participación que han tenido los integrantes de la comunidad educativa, se ha definido que en una próxima actualización de PEI se sigan dando las siguientes condiciones:

- Actualizar el PEI cada 4 años.
- Incorporar a toda la comunidad educativa, donde cada opinión se valore por igual, entregando tiempo a las instancias de participación.
- Generar actividades en que cada estamento pueda participar.
- Utilizar metodologías de recogida de información y de reflexión colectiva que sean dinámicas, lúdicas e innovadoras, para que motiven y convoquen a sumarse y participar.

Nuestro establecimiento vela por el monitoreo del logro de lo propuesto en nuestro PEI, el cual contiene como foco principal el aprendizaje y formación de todos los estudiantes. De esta forma, nos comprometemos a ir revisando en forma sistemática el cumplimiento de las metas propuestas y de su implementación en el quehacer diario del establecimiento. Del mismo modo, se irá informando a la comunidad sobre los avances y desafíos que se vayan alcanzando a lo largo de cada año escolar del ciclo de mejora, comprendido entre los años 2023 y 2026.

El equipo directivo promoverá el conocimiento del Proyecto Educativo Institucional, en todos los niveles de la Comunidad Escolar:

- A los y las estudiantes será presentado, a través, de su profesor jefe durante el año escolar.
- A los docentes y funcionarios en consejos y/o espacios de reflexión.
- A las madres, padres y apoderados en discursos generales de algún miembro del equipo directivo y/o reuniones de apoderados, serán instancias sociales aprovechadas para comunicar el PEI.
- Uso de redes sociales y página web para difundir el texto y video institucional, como actividades o eventos importantes en el contexto del PEI.



**Providencia de Dios,
yo creo en ti,**

**Providencia de Dios,
yo espero en ti.**

**Providencia de Dios,
yo te amo con todo mi corazón.**

**Providencia de Dios,
yo te agradezco por todo lo que haces
y velas por mí.**

Bibliografía

Congregación para la Educación Católica. (2020). Pacto Educativo Global, Instrumentum laboris. Ciudad del Vaticano.

Díaz-Salazar, R., Vincenzo, A., Carrillo, F., Ravasi, G., Cortés, J.,...Dijitabo, S. (2020). Ciudadanía Global. Madrid: SM.

Herrera, H., De Paula, J., Chesini, C. (2021). Diccionario Pacto Educativo Global. Recuperado de
<http://www.grupo-sm.com/do/content/pacto-educativo-global>

Klein, L. (2021). Papa Francisco: La nueva educación y el Pacto Educativo Global. Recuperado de
<http://educatemagis.org/blogs/libro-papa-francisco-la-nueva-educacion-y-el-pacto-educativo-global>

Laguna, J. (2020). Escuelas que futurean. Madrid: PPC.

Ministerio de Educación (2009). Ley General de Educación N° 20.370. Santiago de Chile.

Ministerio de Educación (2016). Ley de Inclusión Escolar N° 20.845. Santiago de Chile.

Ministerio de Educación (s/f). Plan de mejoramiento educativo. Santiago de Chile.
<https://www.ayudamineduc.cl/ficha/plan-de-mejoramiento-educativo-pme>

Ministerio de Educación (2018). Decreto N° 67. Santiago de Chile.
<https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1127255>

Ojeda, J., Ceballos, M., Ramírez, B. (2020). Luces para el camino del Pacto Educativo Global. Madrid: PPC.

Pérez, O. (2018). El proyecto educativo de Francisca. Recuperado de
<http://educomunicacion.com/2018/11/el-proyecto-educativo-de-francisco>

Superintendencia de Educación (s/f). Normativa Educacional.
<https://buscadornorma-tivo.supereduc.cl/mvc/normativa/index>

Vademecum-Pacto Educativo Global. (2021). Recuperado de
<http://educationglobalcompact.org/resources/risorse/vademecum-espanol.pdf>

Vicaría para la Educación del Arzobispado de Santiago. (2020). Un modelo para la escuela católica principios, enfoques y herramientas. Santiago de Chile.

Unesco. (2022). Reimaginar juntos nuestros futuros-Un nuevo contrato social para la educación. Madrid: SM.



Colegio La Providencia

Formación de calidad, tradición y excelencia

 +56 41 223 8312

www.laprovidenciaconcepcion.cl

Lautaro N° 487, Concepción, Región del Bío Bío, Chile.